

MARZO 2001

FUERZAS ARMADAS

PUBLICACION MILITAR ESPECIALIZADA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA DE COLOMBIA · VOL. LVI · EDICION 178

Gobierno

Fuerzas
Militares

Pueblo

POLÍTICA Y ESTRATEGIA
EN LA CONTRAINSURGENCIA



C



n

c o n t e n i d o

Dirección

Mayor General
Henry Medina Uribe

Subdirección

Brigadier General
Jesús Alberto Álvarez

Dirección Editorial

Capitán de Fragata
María del Carmen Velandia Gracia

Subdirección Editorial

Capitán
Erwin Manuel Vargas Virviescas

Consejo Editorial

General (r) Alvaro Valencia Tovar
Mayor General (r) Alfonso Arteaga Arteaga
Doctor Fernando Soto Aparicio

Coordinación Enlace Policía Nacional

Intendente
Naudys Florián Mora

Suscripción

Fabiola Romero Guzmán

Diseño y Diagramación

Juan Manuel Rojas De La Rosa
Henry Alberto Rico Macías
Teléfono: 215 26 45

Impresión

Panamericana
Formas e Impresos

Distribución

Servientrega
Adpostal

Canje y Suscripciones

Revista Fuerzas Armadas
Carrera 11 No. 102-50 Oficina 117
Telefax: 620 65 36
E-mail: revistamil@yahoo.com

PORTADA

Política y Estrategia en la Contrainsurgencia

Montaje Digital

Juan Manuel Rojas De La Rosa
Henry Alberto Rico Macías

La Revista Fuerzas Armadas es el medio de difusión del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos que de una u otra forma tienen relación con la Defensa Nacional. Las ideas o tesis expuestas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de los Altos Mandos. Se permite la reproducción de los artículos dándole el crédito a la Revista Fuerzas Armadas.
Carrera 11 No. 102-50 Escuela Superior de Guerra Oficina 117 Telefax 6206536
Teléfono 620 40 66 Extensiones 221 - 233 Santafé de Bogotá, D.C. - Colombia.

t e n i d o

- 4 SALUdo
- 6 EDITOrial
- 8 POLÍTICA Y ESTRATEGIA
en la contrainsurgencia
- 14 PROBLEMA DE SEMÁNTICA Y SEMIÓTICA EN LA COMUNICACIÓN
masiva frente al conflicto interno y el proceso de paz en Colombia
- 22 CORAJE SIN ESTRATEGIA
no produce resultados
- 28 UN PAÍS
roto



- 34 COLOMBIA
época para refundar la democracia
- 50 DEMOCRACIA,
paz y modernizaciones
- 44 A PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN,
la cultura y la ética militar
- 54 LA EDUCACIÓN DEL OFICIAL:
propuesta para una visión de futuro
- 62 EN LA ESCUELA MILITAR DE AVIACIÓN
de la educación presencial, al aula virtual
- 68 ESCUELA NACIONAL DE POLICÍA GENERAL SANTANDER
la calidad el mayor compromiso

Durante el año 2000,

nuestras cuatro publicaciones tuvieron fines específicos. La primera, en plena transición de milenio, trató sobre lo que fue la Institución militar en el siglo XX y esbozó una propuesta para el accionar en el futuro inmediato. La segunda, en el mes de Junio, resumió la temática del Seminario Internacional "El papel de las Fuerzas Militares en una democracia en desarrollo", en el que se inauguró el Centro Colombianos de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales (CEESEDEN), cuyas memorias fueron editadas posteriormente y están a la venta en las librerías más importantes del país. La tercera publicación recogió variadas y muy interesantes opiniones sobre el proceso de paz. Finalmente, la publicación del mes de diciembre, recopila lo expuesto en el seminario internacional del mes de noviembre "La educación militar en una democracia en conflicto",



SALUDO

Mayor General Henry Medina Uribe
Director de la Escuela Superior de Guerra

en cuyo contenido están claros los criterios del Sr. General Comandante General de las Fuerzas Militares sobre la reforma en la educación militar; aspecto sobre el cual estamos trabajando con el mayor ahínco.

La edición que hoy entregamos con mucho agrado pretende básicamente volver a nuestro esquema original de información variada pero enfocada a satisfacer los intereses de nuestros lectores. Además del acostumbrado Editorial del Señor General Fernando Tapias Stahelin, Comandante General de las Fuerzas Militares, en ella encontrarán artículos suscritos por miembros de las fuerzas de tierra, mar y aire, de un insigne representante de los militares retirados, de un señor general de la Policía Nacional, como también el pensamiento de ilustres académicos de las universidades Militar Javeriana y Nacional.

En esta ocasión también queremos hacerles llegar, a manera de separata a esta publicación, el informe ejecutivo del trabajo de investigación ganador del concurso efectuado el año pasado entre profesores y alumnos de la Escuela Superior de Guerra, auspiciado y liderado por el CEESEDEN y financiado por el Instituto de Políticas de Desarrollo (IPD) de la Universidad Javeriana. Este concurso fue ganado por el Sr. Capitán de Fragata Ernesto Durán González y constituye la primera publicación formal del CEESEDEN. El título abreviado de la obra del Sr. C.F. Durán es "La meteorología, factor estratégico en las operaciones militares". En ella podrán encontrar reflexiones importantes y muy útiles para el planeamiento táctico, la acción preactiva de las tropas y la anticipación a la acción bélica del adversario.

La segunda obra de nuestro Centro de Estudios, que está en imprenta, recoge catorce exposiciones al Curso de Altos Estudios Militares de los más connotados representantes del pensamiento nacional sobre el conflicto que nos aqueja, visto desde la perspectiva económica, política, sociocultural y militar. Los lectores que estén interesados en su adquisición, pueden contactarse a través de nuestra página Internet.

Ojalá nos hagan llegar sus comentarios o sugerencias para poder continuar eficazmente nuestro esfuerzo por mejorar continuamente, en procura del éxito en nuestras labor académica en apoyo de la misión institucional de las Fuerzas Militares.



E S D E G U E

Con renovado ánimo y decidida vocación de enfrentar los múltiples retos que la coyuntura social conlleva en estos complejos tiempos, la Justicia Penal Militar cobra hoy consabidos impulsos para acompañarse con el nuevo siglo que ya empezamos a recorrer; y que demanda de todos nosotros una actitud consecuente con los cambios que el necesariamente trae consigo.

Así fue siempre a través de todas las épocas, ya que el Derecho y el ideal de sana y eficiente justicia que lo informa no es un hecho inerte, sino antes bien, un fenómeno muy

LA JUSTICIA MILITAR:



HITOS HISTÓRICOS Y SU PROYECCIÓN AL FUTURO

General Fernando Tapias Stahelin • Comandante General de las Fuerzas Militares

vivo que se nutre lógicamente del mismo contexto social que lo produce, y sobre el cual, "Lo jurídico" debe interactuar positivamente para encauzar mejor la acción social que tanto requiere de sus indispensables marcos normativos, buscando conciliar adecuadamente los dos elementos primordiales que en nuestro escudo forman el inseparable binomio de "Libertad y Orden", pilares indiscutibles del orden social.

En este orden de ideas, y afianzada ya la independencia patria en todo el territorio nacional y bajo la administración del fundador civil de la República, General Francisco de Paula Santander, se expidió por la época nuestro primer código de Justicia Penal Militar el cual en la actualidad logró ser reeditado, y como excelente joya bibliográfica reviste de suyo la necesaria importancia histórica para todo el que desee consultarlo e interpretarlo a la luz de todos aquellos acontecimientos que conllevaron a su expedición y vigencia. Más adelante la Legislación Penal Militar fue adquiriendo un carácter casuístico que se agudizó con el advenimiento del Centro Federalismo y Federalismo en nuestro país, adicionándose con la expedición de ordenanzas y reglamentos dictados por los legisladores de cada uno de los Estados Soberanos en que estaba dividida la República, los

cuales tendieron a unificarse a partir de 1887, año en que el designado José María Campo Serrano, en funciones ejecutivas, sancionó la Constitución de 1887, obra del movimiento regenerador del doctor Rafael Nuñez. Empero, verdaderamente, fue con el Decreto 0250 de 1958, dictado por la Junta Militar de Gobierno de aquellos años que nos encontramos frente a la presencia de un estatuto de Justicia Castrense ajustado a las exigencias del momento, y que sería en manos de los diferentes gobiernos civiles que desde esa época de transición se sucedieron, ágil instrumento para hacer valer el imperio de la Ley en todo lo de su competencia. Ese Código fue objeto de amplios comentarios de ilustres doctrinantes, así como de la Jurisprudencia, que bajo su pauta se desarrollo sistemáticamente.



Bajo los parámetros legales del mismo, nuestro sistema democrático se vio fortalecido ante la delicada coyuntura de violencia que por esos lustros se vivió, y bajo los marcos de la más rigurosa imparcialidad y objetividad fueron juzgados todos aquellos sindicados de graves conductas ostentatorias contra la seguridad y estabilidad del Estado y sus instituciones.

Treinta años más tarde, se expidió el Decreto 2550 de 1988, nuevo código de Justicia Penal Militar, que recogió en su seno múltiples avances de los nuevos tiempos, e hizo más expedito y ágil el proceso penal militar, en aras de una pronta y cumplida administración de justicia. En 1999, la Constitución vigente de 1991 hace imperativa la necesidad de un nuevo código, el cual es la Ley 522 de 1999.

En su conjunto, representa este código, un avance hacia una administración de Justicia Penal Militar, aún más imparcial, más objetiva, más efectiva, más transparente y más pronta. Para lograr este propósito los aspectos que a nivel internacional son más sensibles en esta jurisdicción especial, fueron objeto en esta reforma de unos desarrollos que colocan a Colombia entre los países más avanzados en lo relacionado con su Código Penal Militar.

MARCO GENERAL

La política constituye el poder determinante de la guerra. Ella es la que decide cuándo y con qué propósitos se emplea la fuerza, previa respuesta a la siguiente cuestión: **¿Es imprescindible recurrir a la guerra para alcanzar -o proteger- objetivos e intereses nacionales? ¿Y si lo es, puede ganarse el conflicto bélico o al menos obtener condiciones favorables en la eventualidad de una paz negociada?** La unión, que debe ser indisoluble, entre la política que decide el empleo del poder militar y la estrategia que señala el cómo, el dónde y define las formas y condiciones de la maniobra, se hace aún más imperativa en la guerra irregular que propone una insurgencia armada.



La diferencia entre el conflicto internacional de poderes antagónicos, librado bajo formas convencionales entre fuerzas empeñadas en destruirse recíprocamente y la rebelión interna, parte de la naturaleza misma de la confrontación. Mientras en el primer caso luchan dos fuerzas equivalentes en poder físico, con métodos, conceptos y esquemas similares donde triunfa el más hábil o el mejor armado, en el segundo existe asimetría total.

En la guerra convencional, se puede recurrir a la irregularidad guerrillera en apoyo de las operaciones, como en el caso de las fracciones soviéticas sobre pasadas por los invasores alemanes, que actuaron en fracciones dislocadas contra las líneas de abastecimientos enemigas, en tanto las insurgencias políticas la guerrilla es la forma de lucha, elusiva, dispersa, fluida, que golpea y huye, complementando su poder físico con el uso de la oscuridad y el terreno. Lo anterior, en el campo puramente militar, que en el nivel político estratégico del conflicto viene a ser lo

internas de sociedades mal compuestas o de gobiernos tiránicos que justificaban rebeliones populares, en buena medida como parte de la Guerra Fría entre el Este y el Oeste.

Esta diferente concepción de la lucha en su espectro total, enfrenta en el campo de combate a un ejército preparado para la guerra convencional, contra otro hecho para vulnerar esa fuerza superior con procedimientos desequilibrantes, al paso que la verdadera guerra se libra fuera de la batalla, utilizando las vulnerabilidades propias de los regímenes que se pretende

POLÍTICA Y ESTRATEGIA EN LA CONTRAINSURGENCIA

General Álvaro Valencia Tovar

menos importante, la guerrilla pasa a constituir una amenaza real contra su adversario, cuando interpreta la voluntad mayoritaria de un pueblo y complementa su acción armada con recursos que socavan los basamentos del Estado que busca demoler. Es entonces cuando aparece la **Guerra Política**, que en la segunda mitad del Siglo XX plagó buena parte del llamado Tercer Mundo, bien como luchas independentista contra potencias coloniales, bien por razones ideológicas que buscaban apoyo en las contradicciones

derrumbar. Esta verdad, pese a su lógica y al sentido común que la configuran, no suele ser asimilada por los gobiernos, por lo cual delegan en sus fuerzas de policía, al comienzo, la responsabilidad de hacer frente a las manifestaciones violentas de la sedición. Superada la capacidad policial se recurre a los ejército, simplificando el contenido real del conflicto en forma tal que permite el desarrollo progresivo de lo que es, en su gran contexto, no es simple alzamiento guerrillero sino una guerra revolucionaria de gran aliento.

RESPUESTA INTEGRAL AL DESAFÍO

A una insurgencia acaballada en el amplio cúmulo de circunstancias políticas, ideológicas, sociales, económicas, psicológicas cuyo conjunto revela la fragilidad de un sistema político o del régimen que mal lo representa, no se le puede dar respuesta simplemente militar. Hacerlo significa equivocarse los términos de la amenaza y permitir que esta cristalice en forma expansiva para evolucionar de las etapas iniciales, cuan-

DIVORCIO ENTRE POLÍTICA Y ESTRATEGIA

Si la conducción suprema del Estado se desentiende de la circunstancia configurada por la subversión, el resultado obvio es la aplicación de uno solo de sus instrumentos de poder a un problema múltiple. Como la fuerza por sí sola resulta no solo insuficiente sino desacertada al no remediar causas sino enfrentar los efectos, el problema sufre agravamiento progresivo en busca de equilibrar el poder guerrillero con el del Es-



+ P O L Í T I C A & e s t r a t e g i a

do es posible desactivar la insurgencia naciente, a las más avanzadas de la guerra revolucionaria prolongada. Lo sorprendente es que la realidad de semejante situación escape al pensamiento y al análisis de los gobiernos y mandos militares de los países afectados, con lo cual la aplicación de remedios equivocados o insuficientes no hace sino agravar el conflicto.

Al dar carácter militar a la confrontación, no se entrega a las fuerzas armadas del Estado ni los medios ni los recursos necesarios para erradicar el problema. En la medida en que éste se agudiza, se incrementa el poder militar dentro de una fórmula repetida a lo largo del tiempo: siempre poco, siempre tarde. No se realiza un estudio a fondo, ni de las razones que hacen posible la insurgencia y su crecimiento, ni de la fuerza requerida para combatirla con éxito.

tado, dentro de circunstancias socioeconómicas y políticas que la guerra contribuye a acentuar. Desempleo rural, desplazamientos masivos, aparición de autodefensas fuera de la ley, corrupción económica y moral, sustraen apoyos al régimen vigente, que por otra parte no acierta a movilizar la opinión pública contra la insurgencia.

En esta forma, la suma del poder nacional constituido por la triada **gobierno-pueblo-ejército**, aplica tan sólo y sin capacidad adecuada para enfrentar el cada día más complejo problema, a un ejército solitario que no se siente apoyado ni por su gobierno ni por un pueblo psicológicamente ajeno a una lucha que no considera propia.

CÓMO ENFRENTAR EL DESAFÍO

Cuando las etapas de incubación de la insurgencia y desarrollo político-militar han sido superadas y el go-

bierno asediado por la subversión llega a comprender la suma de errores que a lo largo de los años han situado las menospreciadas fuerzas guerrilleras en capacidad de amenazar su misma supervivencia, solo le queda el recurso de una rectificación valerosa, apta para enfrentar los diversos ámbitos de la lucha con respuestas acordes con el respectivo desafío. Es aquí

donde política y estrategia deben fusionarse en una dirección de esfuerzo sólida y coherente, que comprometa a los tres elementos del poder nacional. Marco jurídico adecuado, unidad política del Estado, movilización ciudadana, obtención de apoyo internacional, fortalecimiento de la Fuerza Pública, combinación de operaciones militares con remedios a las circunstancias socioeconómicas con prioridad en las áreas críticas bajo un liderazgo activo y vibrante, deben converger para neutralizar vulnerabilidades propias y acrecer las del adversario.

Al dar carácter militar a la confrontación, no se entrega a las fuerzas armadas del Estado ni los medios ni los recursos necesarios para erradicar el problema.



bierno asediado por la subversión llega a comprender la suma de errores que a lo largo de los años han situado las menospreciadas fuerzas guerrilleras en capacidad de amenazar su misma supervivencia, solo le queda el recurso de una rectificación valerosa, apta para enfrentar los diversos ámbitos de la lucha con respuestas acordes con el respectivo desafío. Es aquí

No se descartan dentro de esta reacción global, las oportunidades de llegar a la paz negociada. Por el contrario, la dimensión del conflicto y sus agudas repercusiones sobre la población civil, la economía, el bienestar y el destino nacional, deben converger hacia ese objetivo, dentro del criterio de negociar desde la ventajosa posición del poder y no de la debilidad.

CONCEPTO BÁSICO DE LA ESTRATEGIA CONTRAINSURGENTE

Lograda la acción total del Estado, la estrategia deberá marcar un proceso de etapas que la experiencia ha demostrado como decisivas en la derrota de la subversión o en el éxito de las negociaciones de paz. Básicamente las etapas son tres: **aislamiento, destrucción y consolidación**. Para desarrollarlas cuando la extensión geográfica de la lucha supere la capacidad militar cuantitativa de las fuerzas regulares para actuar con el mismo vigor en toda la extensión del territorio, se establecerán prioridades con el fin de dosificar los esfuerzos para el tratamiento de áreas críticas por su significación política, económica y estratégica.

El **aislamiento** consiste en la separación de la guerrilla de la población civil, la interdicción del flujo de abastecimientos y material de guerra y el acopio de informaciones sobre terreno y enemigo que permitan un conocimiento lo más completo posible para em-

Debe contemplarse como un esfuerzo conjunto de organismo estatales y Fuerzas Militares, encaminado a una especie de convalecencia prolongada que devuelva la normalidad a zonas perturbadas durante muchos años. Es muy posible que subsistan dentro de áreas rescatadas, conductas criminales que es preciso reducir por vías jurídicas, pero que en muchos casos requerirán la acción represiva de la Fuerza Pública.

En Colombia, cuando la creación del Frente Nacional puso fin al conflicto bipartidista y a la violencia rural que éste suscitó, subsistieron situaciones anómalas que oscilaron desde bandas de forajidos que habían sido guerrillas durante la refriega, pero se habituaron a vivir del desorden o cayeron en conductas psicopáticas puramente criminales, hasta venganzas sin término que se cobraban dentro del ámbito de la **ley del talión**. La recuperación de la normalidad tomó cerca de

Debe recordarse que la paz, finalidad última de la guerra, se establece sobre bases más durables si se preservan vidas y se asegura la reconciliación entre segmentos enfrentados de una misma entidad nacional.

CONTRAINSURGENCIA

prender la fase subsiguiente. Si existen o se hallan en este proceso conexiones con estamentos políticos, financieros o criminales con el enemigo detectado en el área, deberán cegarse por acción penal o jurídica. La **destrucción** debe entenderse como reducción de la voluntad de lucha, desmoralización, dispersión y abandono de la contienda, no como aniquilamiento físico. Debe recordarse que la paz, finalidad última de la guerra, se establece sobre bases más durables si se preservan vidas y se asegura la reconciliación entre segmentos enfrentados de una misma entidad nacional. La **consolidación** es la fase final y decisiva de todo el proceso. Consiste en el tratamiento sicosocial de las causas mismas de la insurgencia y de los factores coadyuvantes que hicieron posible la lucha prolongada. Deberá comprender planes consistentes y acciones remediales a corto, mediano y largo plazo que hagan imposible el resurgimiento de la lucha armada.

seis años, lo que mueve a pensar que el resurgimiento de la lucha armada dentro de patrones de guerra revolucionaria comunista complicada con narcotráfico y acción criminal de autodefensas, requerirá no menos de doce años una vez llegue -si se llega- a la paz negociada.

APLICABILIDAD EN COLOMBIA

El desarrollo del prolongado conflicto que cubre la segunda mitad del Siglo XX, llega en los albores del XXI a su punto decisivo. O bien se soluciona por medio de las negociaciones en curso que cobran nuevo aliento, o requiere solución militar, no hasta la destrucción total del poder guerrillero, sino hasta el punto de forzar más adelante la negociación que hoy se torne impracticable. Igual dilema cabe dentro de la conducta pertinaz del sector insurgente de seguir negociando dentro de la lucha armada.

Ante esta eventualidad, la estrategia esbozada en las presentes reflexiones adquiere plena validez. Podrían establecerse tres categorías de prioridad para el empleo conjunto del poder del Estado - política y estrategia coincidente - según su importancia señalada atrás. Áreas de máxima gravitación estratégica requerirían el esfuerzo máximo de aislamiento y destrucción. Una segunda categoría, entraña el sostenimiento de la si-

como la **Guerra Política**, este empeño político-estratégico deberá avanzar acompañado por acciones jurídicas y legislativas, dirigidas a proveer la lucha contra-subversiva de herramientas legales para reducir otras manifestaciones sediciosas, y de una movilización ciudadana que haga efectivo el aislamiento. Acciones psicológicas en las cuales se hace imprescindible el concurso de los medios informativos, deberán fortalecer la triada del poder nacional ya enunciada atrás. Solo

+ PODERNACIONAL



tuación presente, pero dentro de un espíritu ofensivo que determine la asunción plena de la iniciativa. La tercera, dentro de la cual se contempla muy leve y ocasional presencia guerrillera, sería objeto de acción de inteligencia y cohesión ciudadana para impedir el contagio del fenómeno subversivo.

Entendiendo que la guerrilla es tan solo expresión visible de un esfuerzo subversivo que hemos definido

así, la estrategia de etapas que aquí se enuncia podrá tener desarrollo y aplicación plenos .

En la medida en que la subversión, como fenómeno total, puede ser tratada con criterios igualmente totales, el aislamiento se podrá alcanzar, abriendo paso a la destrucción - negociación en condiciones favorables - y a la consolidación de la democracia republicana que Colombia ha querido ser desde sus orígenes de nación soberana.

Aunque pueda parecer absurdo, el actual proceso de paz que vive Colombia para resolver su conflicto interno, podría tener un mejor pronóstico si se aprende a manejar la semántica y la semiótica. Y es que la convivencia pacífica entre individuos o diversas comunidades, requiere de capacidad para compartir un complejo conjunto de conceptos, expresados muchas veces en palabras, pero otras, tan solo en actitudes o mensajes no verbales. Sin embargo, con demasiada frecuencia surgen obstáculos que dificultan esa comunicación ya que no todas las personas involucradas comprendan de manera similar esas palabras, actitudes o signos.

En términos más académicos, estos son genéricamente los problemas de semántica y de semiótica² que enfrentamos en nuestra vida cotidiana, pero que también inciden en el manejo del conflicto interno o de la confrontación con las organizaciones guerrilleras en Colombia.

Tanto en el manejo de un conflicto como en el aseguramiento de la paz es indispensable el uso compartido del significado de conceptos comunes, de manera que se facilite la confrontación de los paradigmas de los diversos interesados.

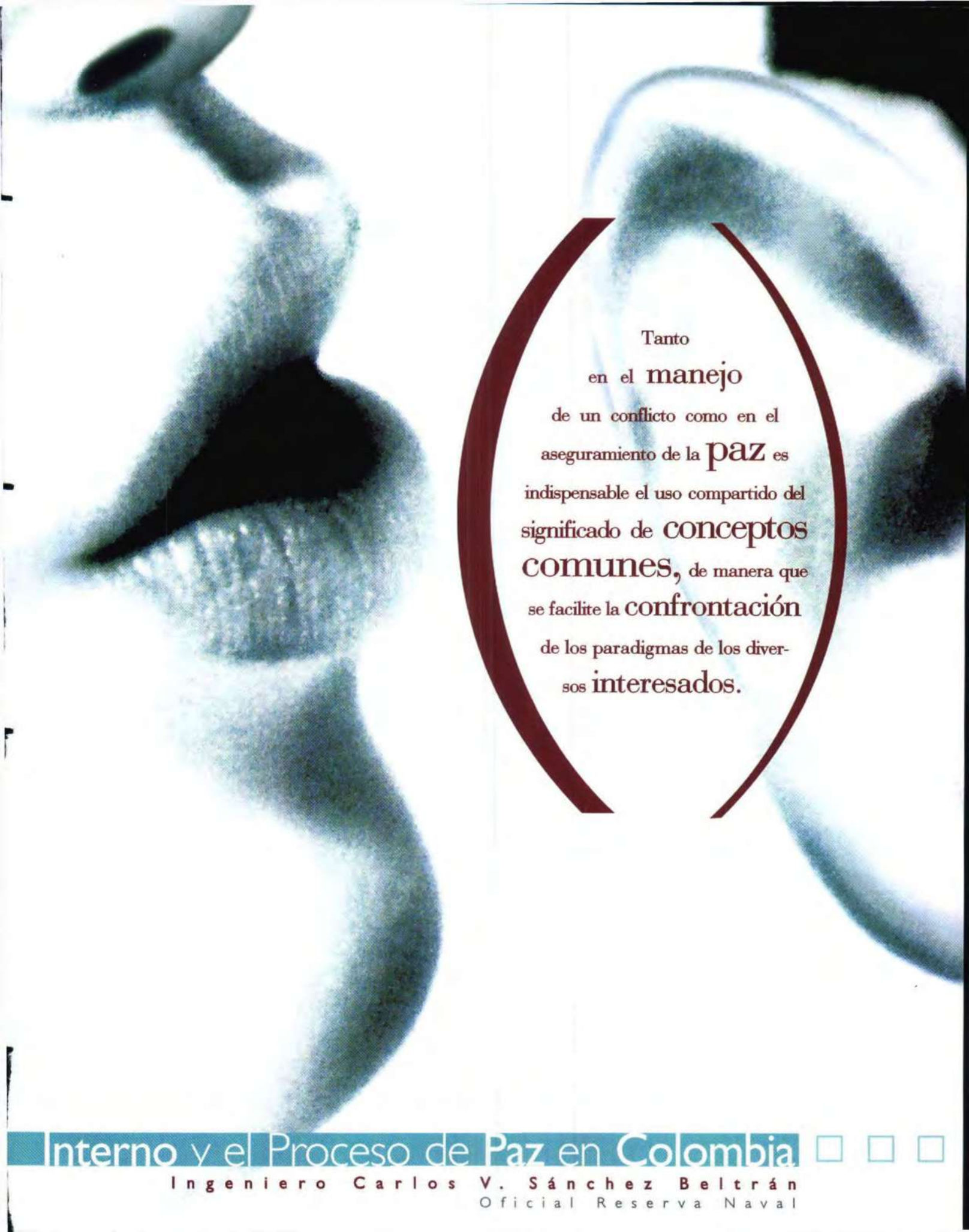
Semántica y Semiótica

Problemas de

En el actual foro de lo que genéricamente se ha denominado el proceso de paz se aprecia la proliferación de palabras e imágenes de todo tipo que, día a día, se agregan a una "babel" de conceptos. Este derroche de conceptos e imágenes carece de la preparación de un sistema de proposiciones acerca de cómo impulsar el avance de un proceso de paz en Colombia y cómo hacerlo sostenible, procurando que una significativa mayoría de interesados o involucrados en este conflicto compartan relativamente bien el significado y alcance de los conceptos que están utilizando. Ese requisito de comunicación básica, casi elemental, es esencial para el logro progresivo de un proceso de paz.

La propuesta para desplegar un conjunto de actividades que conduzcan a adelantar de manera sostenida un proceso de paz en Colombia, debe procurar primero el ensamble de un conjunto de asuntos que se proponga discutir o negociar por cada uno de los grupos involucrados. Esto incorpora un muy amplio y disímil conjunto de actores y factores que intervienen explícitamente o quienes son afectados por el secular conflicto interno que se libra en este país. Dentro de la globalización actual, estos conflictos también tienen una clara resonancia y repercusión en otros países, cuyas comunidades – por diversas motivaciones e intereses – inciden decisivamente en el devenir de este complejo de confrontaciones internas.

en la Comunicación Masiva frente al Conflicto



Tanto
en el manejo
de un conflicto como en el
aseguramiento de la **paz** es
indispensable el uso compartido del
significado de **conceptos
comunes**, de manera que
se facilite la **confrontación**
de los paradigmas de los diver-
sos **interesados**.

Interno y el Proceso de Paz en Colombia

Ingeniero Carlos V. Sánchez Beltrán
Oficial Reserva Naval



¿COMPARTIENDO UTOPIAS ?

Los análisis estratégicos de la situación de Colombia llevados a cabo por interesados de muy diversa naturaleza, tanto en el contexto internacional como interno, han propuesto buscar la solución del conflicto interno mediante un proceso de negociación política. Algunos de ellos han sido también explícitos en la necesidad de contar con un fortalecimiento del monopolio del uso legítimo de la fuerza por el Estado, para garantizar los derechos fundamentales de todos los ciudadanos frente a todos los agentes generadores de violencia. Esta solución política se llevaría a cabo con una eventual veeduría o mediación supranacional o multilateral, apoyado por diversas modalidades de cooperación internacional que a la vez contribuya a mitigar los diversos factores generadores de violencia.

comunicación masiva nos llenan las horas con imágenes y textos de acciones violentas y no se aprecia por parte alguna un conjunto de planteamientos acerca de aquello que se supone sería negociable para resolver este generalizado conflicto. Eventualmente, se llega a divulgar que la liberación de un secuestrado o la promesa vaga de no cometer otros actos terroristas debe interpretarse como esa voluntad de paz: Algo que en otros países es la mínima demostración de un comportamiento ético elemental. A veces, esos mismos comunicadores divulgan contradictoriamente una simple acción de control policial del orden público como una feria de arbitrariedades, con lo cual azuzan a las comunidades a acudir a las vías de hecho para plantear sus reclamos, como único medio para obtener sus reivindicaciones.

Se plantea entonces, como hipótesis de trabajo, que es posible para el despliegue de un proceso de paz, la generación de un modelo creíble y participativo de negociación y concertación que sirva para orientar un proceso de transformación de las condiciones básicas de inequidad social, económica y política. Entretanto, por parte de algunos

En este orden de ideas se promueve el ambiente de paz como un paradisíaco ambiente sin conflictos, cuando la realidad universal es la de una continua lucha por la supervivencia y por el restablecimiento de frágiles y breves equilibrios, tanto en la naturaleza como en las civilizaciones, de naciones ricas y pobres.

debatir políticamente, con contenido y proyección

actores de estos procesos políticos, se esquivan o se manipulan discursos de carácter reivindicativo, como el debate sobre la legitimidad de las acciones subversivas, el terrorismo o los crímenes contra la humanidad y la naturaleza, como forma de lucha políticamente válida de reivindicación social

Es claro entonces que el ambiente de paz no está exento de conflictos, sino que se establecen condiciones apropiadas para resolverlos de manera ágil y no-violenta, generalmente dentro de un esquema institucional.

SEMÁNTICA Y SEMIÓTICA DEL PROBLEMA PLANTEADO

Nuestra percepción como país violento se ve corroborada todos los días con el ritual de noticias periodísticas, radiales, televisivas y hasta de internet: Es el tema casi exclusivo de medios nacionales y extranjeros, a pesar del amplio espectro de noticias sociales, económicas, ecológicas y hasta políticas que produce Colombia.

Los recientes tropiezos del llamado Proceso de Paz han estado salpicados de frustradas esperanzas y exigencias de "demostrar una voluntad de paz", mientras los medios de

Para el despliegue de ese proceso de paz, se requiere un análisis amplio sobre si existe consenso o no acerca del uso de los diversos conceptos expresados como frases o palabras en la ya referida hipótesis de trabajo. También es necesario introducir nuevos conceptos, cuyo significado no es interpretado por todos los interesados de igual forma. En Colombia, tanto el concepto de Nación y su forma de organizarla, como los paradigmas de desarrollo social, económico y político han evolucionado con una rapidez vertiginosa, especialmente en la segunda mitad de este siglo.

Estos conceptos no se relacionan por completo de momento, pero se invita al lector a reflexionar un instante sobre esta profusa jerga e imágenes del conflicto y de la anhelada paz, frente a los paradigmas de bienestar que pueden tener los colombianos en las diversas regiones de este complejo país.

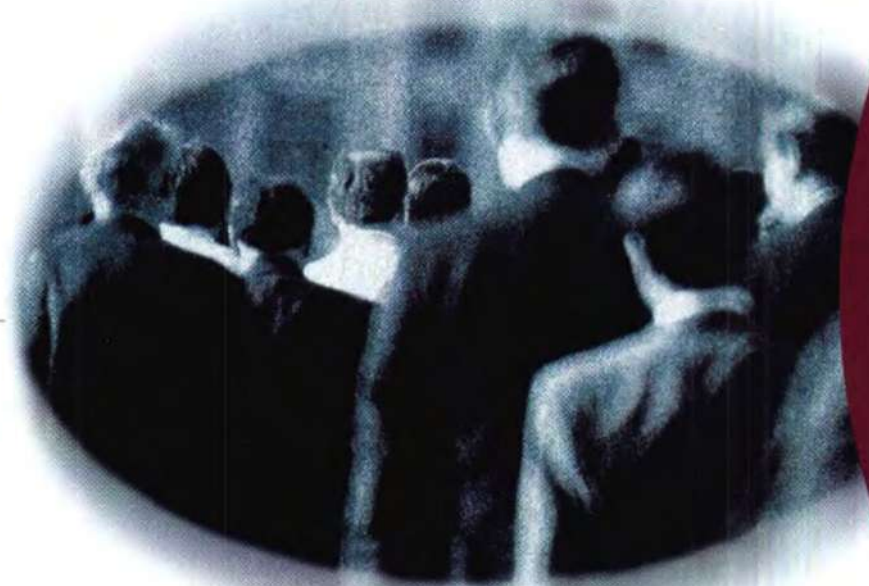
CONCEPTOS COMUNES PARA LOS INVOLUCRADOS

Véanse a manera de ejemplo las siguientes palabras o conceptos:

- Desarrollo / Económico / Social / Sostenible
- Modelo / creble / Proceso / participativo

mo prerequisite que se examine el grado de consenso entre los actores sobre el significado colectivo de estos términos, de modo que sea posible debatir políticamente, con contenido y proyección, para asegurar que los diversos involucrados perciban unos términos comunes, así como para garantizar que exista un alto grado de comunicación verbal y que las imágenes generen escenarios o ideales en cierto grado compartidos.

Por ejemplo, establecer un "proceso participativo" implica lograr la aceptación de un cambio en las reglas de juego que tienen larga tradición y gran arraigo para resolver problemas cotidianos de convivencia, a nivel local o nacio-

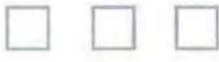


Se
invita al lector a
reflexionar un instante
sobre esta profusa jerga e
imágenes del conflicto y de
la anhelada paz, frente a los
paradigmas de bienestar que
pueden tener los colombia-
nos en las diversas regio-
nes de este complejo
país.

- Proceso de transformación societaria
- Factores generadores de violencia
- Situación estructural / prevaleciente / inequidad económica / inequidad social
- Democracia / participativa / formas de lucha / política

La semántica y semiótica que conlleva el uso de estos conceptos para cada uno de los involucrados, tanto en el conflicto como en su posible solución negociada, impone co-

nal, con el correspondiente compromiso de largo plazo para desarrollar un nuevo Estado. Consecuentemente, pretender desplegar un nuevo esquema de "democracia participativa" (puesto que todas las democracias lo son en mayor o menor grado), significa no solo extender interminables proclamas reivindicativas de "derechos" como los que prácticamente saturan nuestra Constitución Política sino, primero que todo, establecer un conjunto de "deberes" para construir esa nueva sociedad.



Revisar y divulgar estos conceptos quiere decir, proponerse como tarea colectiva de trabajo que, en el desarrollo de nuevas estrategias para el manejo de nuestros conflictos tradicionales, se busque una apreciación menos subjetiva de las causas de los problemas o conflictos y, por consiguiente, sea posible concentrarse en la solución de asuntos de alto impacto en la negociación o en la búsqueda objetiva de compromisos sobre las diferencias de intereses de los involucrados.

Solo de esta manera es posible identificar y divulgar aquellos problemas estructurales de nuestra sociedad que se traducen en factores generadores de violencia como una situación estructural de conflictos por inequidad económica y social, cuya discusión o debate realmente convoque un proceso democrático participativo como forma de lucha política efectiva, hacia la generación de modelos crebles de nuestra transformación societaria.

**INTÉRPRETES DE LA SOCIEDAD
COMO REPRESENTANTES DE LAS PARTES**

Como planteamiento de partida para el debate, el proceso de paz debe redundar en la generación de ambientes propicios para lograr compromisos colectivos que contribuyan significativamente a la mitigación progresiva de los factores generadores de violencia, por vía de la solución legítima y no-violenta de los conflictos, mediante acciones

Este proceso de escogencia de los representantes de las partes es esencial para fortalecer la solidaridad cívica y la participación democrática en la adopción de instrumentos para promover el tratamiento real de asuntos propios del conflicto político en Colombia,

resultantes de la representación efectiva de los involucrados. Es indispensable, en primer lugar, que la escogencia de estos intérpretes o representantes de la sociedad sea de amplia divulgación, participación y debate entre los representados mismos.

Este proceso de escogencia de los representantes de las partes es esencial para fortalecer la solidaridad cívica y la participación democrática en la adopción de instrumentos para promover el tratamiento real de asuntos propios del conflicto político en Colombia, como son la igualdad de oportunidades, la atención de necesidades básicas de todos los miembros de la Nación, la solución pacífica de divergencias o discrepancias por intereses individuales o colectivos, la aplicación rigurosa de la Ley en la represión del crimen organizado y el control de la delincuencia común, o el uso monopólico de los sistemas de seguridad y defensa nacional por parte de las instituciones especializadas del Estado.





Por contraste, las noticias cotidianas simplemente contribuyen al proceso de "clientelización" de los nuevos afectados, por parte de nuevos actores: Entonces los desplazados se vuelven la nueva clientela de agencias estatales y organizaciones no-gubernamentales. Se plantea "sacar a la población civil del conflicto" o "sacar al medio ambiente del conflicto", etc, etc, como si la situación de esta población civil o del aprovechamiento de la oferta ambiental no fuesen, a la misma vez, causa y objeto de los complejos conflictos nacionales.

Dentro de este marco conceptual se impone como guía general, considerar también el problema de escoger los intérpretes capaces y los representantes legitimados para el debate de los temas de la Agenda Internacional, especialmente en lo que se refiere a la responsabilidad objetiva por asuntos como el respeto a los derechos humanos, el derecho internacional humanitario, el terrorismo, los crímenes ecológicos o la discriminación social. El tratamiento interno de estos asuntos redundará en el fortalecimiento de la interdependencia transnacional entre los grupos de actores convencionales o no-convencionales del conflicto interno en Colombia; todo esto dentro de un inescapable ambiente de globalización de los procesos políticos nacionales.

Tales intérpretes no deben por lo tanto surgir del "señalamiento a dedo" de la contraparte, por uno de los sectores en conflicto, como recientemente ha ocurrido con las invitaciones a Maguncia o a Cuba, sino de un liderazgo amplio y legítimo desde el punto de vista de los intereses societarios que se representan. Solo así es posible lograr la representación de intérpretes con capacidad y autoridad para la formulación de un "modelo creíble", y para asegurar con ellos su divulgación transparente, didáctica y ágil, como parte de ese proceso de compromisos legítimos para la transformación democrática participativa que transforme y sintetice las diversas formas de lucha política en foros efectivos.

En última instancia, al aproximarse a la definición de compromisos para una solución política negociada a nuestros múltiples conflictos internos y su proyección transnacional, nuestros representantes deberán tomar en cuenta y eventualmente absolver a nombre de sus respectivos representados cuestiones como: Qué nos une a todos en Colombia como Estado-Nación ?; Qué nos divide como sociedad ?; Qué nos integra a la Comunidad Internacional ? Qué nos estigmatiza entre ella dentro de los temas de la Agenda Internacional? Qué de todo ello nos otorga condiciones especiales de algún tipo ?; Qué de los intereses en juego son legítimamente privados y cuales deben ser colectivos o de incumbencia pública que además sean políticamente viables ?.

LOS ESCENARIOS DE CONFRONTACIÓN Y SOLUCIÓN POLÍTICA

Tanto las causas, como los efectos y escenarios del conflicto interno en Colombia van conformando un complejo conjunto de conceptos e imágenes que, gracias a esa feria casi morbosa de noticias, comentarios, estudios, estadísticas, mapas y fotografías, van llevando a toda la comunidad a "mirar" conflictos prácticamente insolubles por doquier. Cada evento es representado con un punto en el mapa: Ahí permanece, sumándose a nuevos eventos hasta constituir una mancha que recorre todo el mapa nacional, hasta convertirlo todo en derredor nuestro en el gran teatro de operaciones. De este modo, la mancha, de un color difuso, lejos de informar a todos por igual, termina por desdibujar las áreas territoriales, sociales, económicas y políticas de esta compleja confrontación de intereses.

Cada parámetro de una noticia - que es repetida infatigablemente - se agrega a las estadísticas sin un análisis de contexto, sin un marco temporal, sin un referente regional o mundial hasta convencernos de que estamos "condenados" a ser el país más violento del mundo.³ Se mantiene así un torbellino que, lejos de sensibilizar a la sociedad civil sobre la naturaleza del conflicto y sus alternativas de solución, absurdamente va generando un ambiente de apatía o alienación, lo que impide el desarrollo de confrontaciones democráticas y de búsqueda colectiva de compromisos.

Así mismo, ocurre con los pretendidos escenarios de paz: Resulta paradójico que esté tan en boga lo anti-político⁴ y al mismo tiempo se pretenda comprometer a toda la Nación en una gran solución negociada de todos nuestros conflictos. Poco puede ser hoy más político en Colombia, sobre todo en términos democráticos, que la fórmula de solución negociada al conflicto.

Aún más paradójico es que esta gran confusión de significados y signos, que por las noticias llegan diariamente al ciudadano común, resulta del manejo cada vez más técnico de datos e imágenes sin contexto ni consenso, emitidos a través de los medios masivos de comunicación, de modo tal que se termina por sesgar la información escueta que se debiera proyectar: Por ejemplo, Se proyectan imágenes de archivo para "ilustrar" una noticia. Se proyectan estadísticas gráficas variando las escalas para "enfaticar" las tendencias según el criterio sensacionalista del editor.



biano pero con proyección trasnacional, dadas las modernas relaciones de interdependencia.

Dentro de tales necesidades de cambio se destacan inicialmente:

1. El cambio en la percepción comunitaria de la utilidad social del sistema de seguridad y defensa nacional colombiano, mediante la implantación de una campaña sostenida de divulgación masiva del análisis estratégico situacional nacional enmarcado en los temas de la Agenda Internacional; lo que comprende la implantación de acciones políticas de mayor compenetración de los diversos estamentos sociales de la Nación con sus agentes responsables de la seguridad y la defensa.

2. El cambio en el manejo de la información cotidiana y también por períodos o fechas especiales (como el 20 de julio, el 7 de agosto, el 12 de octubre, o la misma Navidad), sobre los asuntos cruciales del desarrollo humano y del



Este proceso sostenido de alienación informativa debe ser transformado en un sistema de información ágil, ameno, positivo y, sobre todo, contextualizado, de tal modo que motive o impulse todo el enorme potencial colectivo de que podemos hacer gala los colombianos, cuando escarbamos en nuestros logros y capacidades, tanto dentro como allende nuestras fronteras nacionales.

CAMBIO PARA ACTITUDES PROACTIVAS

Como se ha comentado, es necesario asumir diversos cambios del enfoque clásico de las noticias sobre la guerra interna en Colombia, como en el manejo de la información internacional, a través de los medios masivos de comunicación, dentro de los cuales la globalización nos impone enmarcar algunos de los temas a tratar dentro de una concepción más amplia de los diversos actores o involucrados y de sus factores de poder en el conflicto interno colom-

desarrollo comunitario, a nivel nacional y regional colombiano, en relación con otros países; soportado de manera didáctica (amena, sencilla, proactiva, actualizada, ejemplarizante, en contraste con el pasado, etc.) con ejemplos significativos de progreso comunitario, de solución colectiva de problemas comunes y de cooperación internacional para el desarrollo económico o social.

Dichos informes deberán estar acompañados de indicadores sobre bienestar social, desarrollo económico y avance en la armonía política de la Nación. Debe recordarse que estos indicadores son frecuentemente distorsionados cuando no son ignorados por los medios masivos de comunicación, especialmente cuando se tratan noticias como las situaciones de desastres naturales, de precaria cobertura en seguridad social, salud, corrupción, o violencia. Para ello es también imperativo desarrollar mecanismos de crítica constructiva de nuestros logros y retos de desarrollo social.

3. El cambio en la estrategia de cooperación entre el Estado-Nación y las Organizaciones No-Gubernamentales, con su correspondiente divulgación masiva, tanto en el terreno del desarrollo social sostenible como en el mismo sistema de seguridad y defensa nacional, partiendo para ello de construir canales de cooperación sobre asuntos de interés local y cotidiano para las comunidades participantes. Esto incluye prioritariamente, repensar la estrategia hasta ahora desplegada en las denominadas acciones cívico-militares; para las cuales es necesario procurar que tales acciones sean diseñadas, implantadas – y, por supuesto, divulgadas masivamente – con el aseguramiento previo de una labor continuada de atención de necesidades básicas insatisfechas de las comunidades remotas, a cargo de grupos comunitarios u ONG's, para cuyo despliegue inicial y capacidades especializadas se aprovecha la capacidad logística de los dispositivos de acción militar.

Oficiales de Reserva de las Fuerzas Militares, como tarea de la mayor sensibilidad, urgencia e importancia, dentro del concepto de acción integral

Estas reflexiones apuntan entonces a promover entre todos nosotros un cambio fundamental en el manejo de la información casi morbosa sobre lo episódico del conflicto interno, de la cual se destacan las escenas de violencia generalizada, por encima de una cotidianidad llena de tareas y resultados positivos para toda la sociedad que casi nunca son noticia, mientras que la información violenta va entremezclada con lo banal de la farándula como remedo de cultura nacional: Entretanto se desdibuja el enorme potencial que poseemos como Nación y la pléyade de ejemplos positivos que nos rodean día a día, cuya divulgación y aplauso colectivo, como ingrediente fundamental para un cambio de actitud de nuestra sociedad, es un pilar esencial en el sostenimiento de un proceso de paz.

Aún más paradójico es que esta gran confusión de significados y signos, que por las noticias llegan diariamente al ciudadano común, resulta del manejo cada vez más técnico de datos e imágenes sin contexto ni consenso, emitidos a través de los medios masivos de comunicación, de modo tal que se termina por sesgar la información escueta que se debiera proyectar.



4. El cambio en la proyección pública de la percepción ciudadana acerca del ámbito y grado de responsabilidad de los diversos actores nacionales e internacionales en la conformación, operación y mantenimiento de un sistema de seguridad y defensa nacional dentro de un mundo globalizado. Esto exige repensar fundamentalmente el actual sistema de normas y procedimientos interinstitucionales para el manejo responsable de la divulgación masiva de información noticiosa, como también el de los actores no-gubernamentales frente a la ocurrencia de crímenes de lesa humanidad, crímenes ecológicos, terrorismo e intolerancia política. La conformación colectiva de estos modernos escenarios de confrontación y cooperación política representan un colosal reto tanto para las Fuerzas Militares como para todos los demás integrantes del Sistema de Seguridad y Defensa Nacional del Estado y, en última instancia de toda la Nación en su conjunto. Este es, en especial, un muy amplio campo de actividades para el Cuerpo de Profesionales

NOTAS DE PIE DE PÁGINA

1. Semántica: Relativo a la significación de las palabras.
2. Semiótica: Relativo a los signos y por consiguiente al significado de los signos detrás de las imágenes que percibimos, tanto en lingüística como en las formas no-verbales de comunicación.
3. Algunos de estos "Mesías de la información masiva" se dan el lujo de proclamar su "punto de vista" sobre la verdad...hasta pretender descalificarla o descalificar a los interlocutores, porque sus aportes sencillamente no les satisfacen: "La FM: para que usted diga todo lo que quiera..."
4. Baste recordar en cualquier programa de radio o imagen de televisión la manera generalizadamente peyorativa como se refieren los ciudadanos comunes o especialmente los comunicadores sociales a "la política" o "los políticos", como si fuese con asco, o como si los diversos asuntos públicos o sus correspondientes procesos políticos no afectasen directamente sus vidas y no requiriesen por lo tanto de su democrática intervención, simplemente por el extraño placer de sentirse al margen...

//

La cultura oriental ha brindado su conocimiento al mundo entero, particularmente en el campo del crecimiento humano, es decir, de la superación personal, aplicado también a los negocios.

//

Para nadie es un secreto

que las estrategias son necesarias en el éxito de una organización y que la fórmula "mágica" es saber mezclarlas y convertirlas en una mejor estrategia, con el objetivo claro de acentuar siempre las gestiones más positivas y minimizar las negativas. Por consiguiente, para sobrevivir en un mundo globalizado, debemos tratar de entendernos nosotros mismos, y

tura occidental ha logrado desarrollos importantes en el ámbito financiero y económico y, en general, en todo lo relacionado con el éxito empresarial. La "mezcla" entre uno y otro pensamiento resulta por demás interesante para la institución militar y por ello el presente artículo describe los rasgos centrales de una y otra cultura, y la manera en que sus individuos reaccionan frente a diferentes situaciones.

Teniente Coronel Daniel Alberto Meléndez Riveros
Segundo Comandante CATAM

CORAJE

SIN ESTRATEGIA

NO PRODUCE RESULTADOS

también a nuestros oponentes, así como tener claro las consecuencias de nuestras acciones en el corto y en el largo plazo. Este conocimiento puede mejorar significativamente el camino para obtener la victoria. La cultura oriental ha brindado su conocimiento al mundo entero, particularmente en el campo del crecimiento humano, es decir, de la superación personal, aplicado también a los negocios. Por otra parte, la cul-

Para este análisis se utilizaron las enseñanzas de dos reconocidos autores: Rosalie Tung, quien representa el pensamiento estratégico de los hombres orientales y Lane Plevel, quien plantea el enfoque de la cultura occidental para manejar la gestión de una compañía estadounidense de gran prestigio.

Para Tung, la forma más exitosa de alcanzar la victoria es a través de la estrategia. Examina 4 clásicos del arte

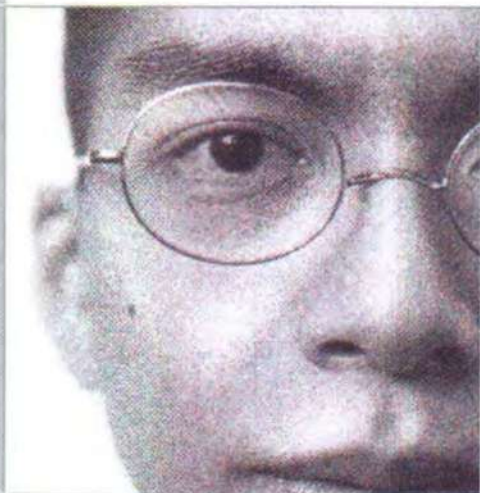
de la guerra, empleados por los ejecutivos de Japón, Corea, Singapur, Hong Kong y Taiwán para su inspiración. Identifica 12 temas importantes entrelazados con estos clásicos y explica cómo cada uno afecta la cultura y la estrategia del trabajo. Los doce temas provienen de treinta y seis estratagemas que destacan el enfoque de Asia Oriental para competir y cooperar al igual que para formular e implementar estrategias. Estos temas pueden ser empleados en forma individual, invertidos, o combinados para producir más estratagemas.

Tung argumenta que las estrategias son importantes para engancharse en prolongadas campañas contra

La filosofía asiática defiende que el compromiso es necesario para alcanzar una meta. Este compromiso puede ser entendido como engañar o cebar al oponente con pequeños triunfos para al final llevarse la victoria total. También recalca la necesidad de esforzarse o luchar por la victoria total. Esto significa que debemos pensar en las consecuencias de nuestros actos a largo plazo.

Otro aspecto de la filosofía oriental se refiere a las situaciones del adversario en un contexto global de competición. Por ejemplo, si el adversario está perdiendo y existe la oportunidad de eliminarlo, hágalo. Pero desde el punto de vista occidental, esta pers-

Coraje



Debido al énfasis en la estrategia, los asiáticos tienden a emplear juegos mentales (mind games), los cuales pueden haber contribuido a estereotiparlos como personas misteriosas.

sus adversarios, sin importar que la victoria sea costosa e ineficiente; también dice que una estrategia brillantemente concebida puede cumplir con el mismo objetivo en forma rápida y eficiente. Debido al énfasis en la estrategia, los asiáticos tienden a emplear juegos mentales (mind games), los cuales pueden haber contribuido a estereotiparlos como personas misteriosas. De acuerdo con la filosofía asiática todos los eventos ocurren en patrones cíclicos. Para el engaño es un término neutro. De igual manera este puede ser moral y aceptable si de él se obtiene un resultado positivo, que encierra la dimensión de una Nación - Estado, un clan, una familia numerosa, el núcleo familiar, la corporación y el ser mismo.

pectiva no es solo anti-ética, sino inmoral. De otro lado, los asiáticos son gente pragmática, prudente y sabia. Así, el énfasis chino del pragmatismo nos dirige hacia otra estratagema: "abandone la lucha cuando la derrota sea inminente, recuerde que la lucha por la supervivencia la dará una nueva oportunidad de tomar fuerzas y recuperar la posición".

De otra manera, la flexibilidad significa no solo adaptarse a las condiciones de cambio, sino a nuevos destinos y fortunas. De acuerdo con el autor Sun Tzu, cuando la capacidad militar es 10 veces la del oponente, debe obligársele a que se rinda. Cuando la capacidad militar es 5 veces la del enemigo, es aconsejable atacar. Cuando la capacidad militar es solamente

dos veces la del adversario, es necesario dividir las tropas del enemigo. Cuando la capacidad militar es menor que la del adversario, hay que evitar la confrontación y huir. Esta flexibilidad permite a los asiáticos alterar un contrato legalmente firmado si las circunstancias cambian, cuando en occidente un contra-

to es considerado sacrosanto, con términos inviolables. Estas diferencias finalmente terminan aumentando el nivel de frustración de occidente cuando quieren establecer negocios con orientales. Recuerde este principio: "sepa cuando se debe pelear y cuando no"...

(mind games)

juegos mentales



La filosofía oriental defiende profundamente la importancia de adquirir información acerca del enemigo, haciendo inteligencia y desarrollando "relaciones" que permitan finalmente encontrar las verdaderas intenciones del oponente o competidor. La información puede ser obtenida de varias fuentes tales como espías, alianzas con compañías locales, e infiltrando orientales bien capacitados. Hacer inteligencia también significa entregar información errónea para contaminar y frustrar las estrategias del oponente.

Los empresarios occidentales que han triunfado en Asia admiten fácilmente que la paciencia ha sido el requisito principal para el éxito. Ciertamente, la importancia de la paciencia difiere entre los mismos países orientales. Los coreanos, generalmente toman decisiones más rápidas que los chinos y los japoneses. Pero sobretodo, los asiáticos requieren mucha paciencia porque les toma mucho tiempo establecer relaciones. Existen tres razones por las cuales los orientales requieren caminar muy despacio: una tiene que ver con las implicaciones de largo plazo de sus acciones, una segunda razón es la importancia de

“Conózcase usted mismo, conozca su oponente: cien batallas, cien victorias.”

■ ■ ■ Sun Tzu

desarrollar relaciones humanas provechosas. La última razón es la creencia de que las cosas ocurren en forma cíclica. Si un oriental pierde su fortuna, y el momento por el que atraviesa es inoportuno, él esperará pacientemente hasta que la situación sea positiva.

Para resumir el pensamiento del hombre oriental en los negocios, es válido utilizar una máxima de Sun Tzu que encierra el factor clave de su filosofía para obtener el éxito empresarial, "Conózcase usted mismo, conozca su oponente: cien batallas, cien victorias".

En cuanto a la cultura occidental, el artículo de la compañía AT&T describe la fusión de dos unidades de negocios con culturas y procesos diferentes para formar un sistema de telecomunicaciones global altamente competitivo, en julio de 1992. Esta fusión se convirtió en una realidad gracias a un formidable liderazgo, que convirtió las políticas y los programas rediseñados en herramientas de conexión de los nuevos principios del negocio.

El primer paso para establecer esta nueva forma de mirar el negocio, consistió en desarrollar un conjunto de principios estratégicos que permitiera comunicar y alinear la atención de los asociados a la filosofía de la nueva administración. Para esto se utilizaron símbolos visuales, los cuales fueron expresados en una pirámide. Los elementos contemplados dentro de la pirámide fueron expuestos en dos ejes. En el eje horizontal, se encontraba la visión, la misión, los valores, los objetivos, el plan estratégico, el plan táctico y las personas. En el eje vertical y tocando el eje horizontal, se visualizan los procesos, y el sistema de información gerencial.

Para alcanzar la misión del negocio el nuevo director del equipo, basado en los principios estratégicos del mismo, desarrolló seis imperativos estratégicos en tres áreas críticas de recursos humanos: la cultura, el sis-

ministración de recursos, y programas de soporte. Una vez conformados los equipos, el paso siguiente fue reafirmar la motivación y la creatividad de las personas para ayudarlos a aceptar los cambios de la organización. Después de la aplicación de la estrategia para el manejo del recurso humano se observó una mejoría importante en la satisfacción de los asociados y del cliente, así como resultados financieros positivos. Cualquiera que haya sido la combinación de las estrategias y los principios, ellos son los responsables del nuevo futuro del lugar de trabajo en el campo de la competencia global.

Desde el punto de vista de las discrepancias que se den entre dos pensamientos, es importante anotar que los orientales establecen un solo principio general para el manejo de sus negocios, mientras que los occidentales establecen varios frentes de acción, donde la persona es el eje fundamental. Por otro lado, la paciencia, el engaño y el pensamiento de largo plazo son factores claves de la estrategia oriental; sin embargo, los occidentales enfatizan que lo importante es el cambio cultural, el sistema de premios y castigos, y el sentido de pertenencia del recurso humano como pilares fundamentales para el éxito.

Como se observa, cada cultura tiene un aporte importante que hacer para obtener la victoria personal

En el área de los acuerdos, ambas culturas aceptan que lo importante es tener claro hacia donde se quiere ir, por qué se quiere ir y cómo se va a llegar allí. Enfatizan en la estrategia, el compromiso y la adecuada información, como pilares del éxito, en cualquier actividad, en cualquier parte del mundo. ■ ■ ■



tema de premios y recompensas, y el sentido de pertenencia. Para articular la nueva función de la administración de los recursos humanos, la compañía AT&T conformó seis equipos encargados de los imperativos estratégicos: Planeamiento, comunicación, educación y entrenamiento, sistema de premios y recompensas, ad-

y empresarial. En el área de los acuerdos, ambas culturas aceptan que lo importante es tener claro hacia donde se quiere ir, por qué se quiere ir y cómo se va a llegar allí. Enfatizan en la estrategia, el compromiso y la adecuada información, como pilares del éxito, en cualquier actividad, en cualquier parte del mundo.

Mis "compañeros de travesía".

como los llamo (en realidad, un grupo de mis alumnos en la Universidad Militar Nueva Granada), leyó y trabajó mi novela "La última guerra", dentro de mi propósito de enseñarles no sólo a leer, sino también a escribir. Porque la mayoría de los adultos colombianos, no lee, y por eso mismo, no escribe. Han mantenido cerradas sus puertas y ventanas sin permitir que les llegue la magia de la lec-

conciencia de si misma; porque una persona que no lee, no tiene derroteros: apenas va detrás de los otros, una persona que no lee, no tiene voz: apenas es un eco. Pero, en este caso, quiero imaginar que todos los más de cien alumnos que forman el curso, leyeron el libro, y lo sintieron profundamente, lo asimilaron, lo padecieron. Tal vez porque en la vida desgarrada y terrible de Peregrino

ROTO

UN PAÍS

tura, que abre horizontes y caminos. Y son por eso mismo personas recortadas, carentes de imaginación, poco instruidas, ciegas del alma. A veces, de un grupo de cien estudiantes, seis o siete recuperan la vocación por la lectura. Eso no es suficiente, pero constituye el comienzo de una esperanza. Porque una sociedad que no lee, no tiene

Cadena, el protagonista, vieron la vida cotidiana de los colombianos, que hace años estamos asistiendo a la agonia de nuestro país, y que hemos visto que en los últimos meses (treinta meses o quizá menos), ha entrado en un periodo de cuidados intensivos, de los cuales será muy difícil que salga.

Fernando Soto Aparicio
Asesor Universidad Militar Nueva Granada

Cuando hace un tiempo estuve ausente de Colombia durante tres años, por razones diplomáticas, miré a mi país desde afuera, y el amor que siempre he tenido por él aumentó de una manera considerable. En otros países de Europa y África viví durante esos años la nostalgia de mi tierra, y supe qué tan cierta es esa afirmación de que uno no sabe lo que tiene hasta después de haberlo perdido. Yo no estaba desterrado ni exiliado, simplemente cumplía un trabajo agradable; el de representar a Colombia en otras partes. Pero la diversidad de costumbres y culturas que enfrentaba, destacaban en mi memoria lo que había dejado en esta América, tan llena de posibilidades y de equivocaciones.


Y es que mi amor por Colombia es indeclinable y permanente. Sobre todo, porque ella, como país, como paisaje, como sentimiento, como premonición y recuerdo, no tiene la culpa de lo que le hacen. Colombia es una tierra buena, generosa, noble, iluminada. Para mí Colombia no es el territorio que muestra un mapa o que definen y encasillan unas fronteras. Colombia es un joropo que sube como una mano tibia por la piel de la tarde; es un paisaje donde el cielo y la llanura se funden en el beso del horizonte; es un camino que se pierde entre los árboles, nuestros hermanos mayores a los que lamentablemente les hemos perdido el respeto; es un campo cruzado por los surcos, que fueron nuestro común denominador hasta



Se nos rompió Colombia entre las manos. Se nos sigue cayendo a pedazos cada día.

que empezaron a sembrarlo de muertos; es una guitarra y una mano femenina que la acaricia y le despierta el entusiasmo de las melodías; es el mar que viene de otros mundos y nos trae una caracola en la que oímos la respiración pausada de las olas que bañaron las arenas de unas tierras distantes; es el pico de sus nevados desde donde alzando las manos creemos sentir contra

nuestra epidermis angustiada la inmensa piel de Dios; es un eucalipto, y un mortiño, y un arrayán que sabe a nuestra infancia; es un lago engastado como una esmeralda en el lomo de la cordillera, donde nuestros antepasados indios, nuestros abuelos muiscas comulgaban con la naturaleza, con sus dioses tutelares, con los que les cuidaban los amaneceres y las cosechas.



Pero por ese mismo amor, me duele mi país. Los siento como una herida que me sangra por dentro y me ensombrece la magia de las madrugadas. El país se nos rompió

Colombia es un sentimiento regado por dentro, como la luz de una lámpara a la que no logrará apagar nadie. Por eso, terminado mi trabajo en el exterior, volví a mi tierra. Y ya no quiero salir nunca de aquí, hasta el momento en que tenga que emprender el viaje grande, camino de la eternidad.

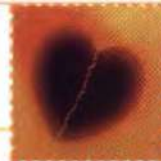
Pero por ese mismo amor, me duele mi país. Lo siento como una herida que me sangra por dentro y me ensombrece la magia de las madrugadas. El país se nos rompió, y como en el caso de una porcelana, mientras más se intenta recomponerlo más se le notan los remiendos. Está roto porque no hay un líder; porque no tiene quién lo conduzca, porque no existe una persona que ponga orden, que trace un norte, que señale un destino. Los dineros públicos, los que entre todos aportamos (porque el Estado no aporta un peso, no genera sino gastos), se pierden entre los bolsillos interminables de los corruptos. Con el agravante de que nunca los identifican; o, si los encuentran, el mismo establecimiento los encu-

gunos de mis libros, como en "Después empezará la madrugada", escrito al comienzo de los años setenta, y que mostraba el nacimiento y la evolución de la guerrilla, hasta ese momento. Ahora es una guerra sin cuartel y, como todas las guerras, sin vencedores pero con vencidos. Nadie gana una guerra: la pierden todos. Y nosotros, los colombianos, llevamos más de medio siglo perdiéndola.

La violencia está ahora en todas partes: dentro de la familia que ha perdido su noción de soporte de la sociedad y se ha fragmentado en diferentes egoísmos; en las calles donde se puede cometer un homicidio por unos miles de pesos; en los campos donde ya no quedan campesinos, así como tampoco queda maíz, ni trigo, ni cebada, ni papa, porque todos los alimentos (incluso el café, qué ironía) los estamos importando de otras naciones. El potro negro de la violencia tira coces por todos lados, desde los corralones de los guerrilleros que en cincuenta años no le han servido de nada al país; desde los

“

C o l o m b i a



”

bre, o les dan la casa por cárcel, o tratan por todos los medios de minimizar el castigo.

En este país lo primero que se rompió fue la justicia. Y por eso se ven casos tan absolutamente vergonzosos como el ocurrido con el escritor Gustavo Álvarez Gardeazábal, a quien condenan a seis años de cárcel por un supuesto delito de enriquecimiento ilícito por una suma pírrica, cuando otros que se apropian de millones de dólares andan como Pedro por su casa. Se perdió el respeto a la justicia, ya no le tenemos el sano temor reverencial que debería inspirarnos. Por esa vena rota del peculado y demás delitos contra los bienes públicos, se va la riqueza de Colombia camino de otros países, en donde los ladrones de cuello blanco viven a sus anchas, sin el menor sentido de dignidad, sin patria, pero con dinero.

Además, al país lo rompe, lo despedaza, el fenómeno de la violencia. Que ya no es el que aparece relatado en al-

cuarteles del narcotráfico, que sigue creciendo como una mancha que no se borrará ni en décadas de limpiarnos con los detergentes inútiles del arrepentimiento; desde las filas de los paramilitares, y desde el hombre de la calle, y el que defiende las instituciones, y el que cuida las fronteras, y el que vigila que la ley se cumpla. Porque la violencia es una epidemia que nos contagió a todos, es una lluvia ácida que nos tiene salpicados por todos los costados, y que nos convierte, aún en contra de nuestra voluntad, en peones de un juego que juegan los políticos, sin que nosotros, los del pueblo raso, sepamos con quién ni para qué.

¿Qué nos sacaría del bache? La paz, el trabajo, la honestidad. Los honestos son apenas unos pocos, que no tienen acceso a los caudales públicos. El trabajo no existe, porque las grandes empresas se han ido de un territorio en donde impera el miedo. Y la paz está cada día más manoseada y más distante; porque el llamado

"proceso de paz" es apenas un chicle sin sabor que nos dieron a masticar a los colombianos, y llevamos meses rumiándolo sin que nos sepa a nada.

¿Qué nos falta? Un gobierno que sepa llevarnos a buen puerto, pese a la furia de las olas; un dirigente que nos señale un camino; una autoridad que se imponga, sin arbitrariedades pero con firmeza; un líder que tome la bandera de la que ahora, desgraciadamente, no queda sino hilachas. Pero todos sabemos que una voz disidente, una

saforada carrera de asesinatos y masacres, de tierra arrasada en los pueblos indefensos, de homicidios indiscriminados en los ecologistas, los campesinos, los excursionistas, los que todavía piensan que esto es una patria; los políticos siguen en su cuento de pelearse una curul o un puesto público sin que la patria les importe un carajo; los estudiantes siguen maltratando el idioma y haciendo de la grosería y de la violencia verbal su lenguaje cotidiano; los campesinos continúan llegando a la indiferencia de las

Es tiempo de que nos paremos
a pensar **cómo** vamos a
devolverle **la dignidad** a
Colombia. No sólo a
nivel nacional, sino a
escala internacional.

voz de mando, una voz que grite la verdad, es acallada de inmediato. Hemos ido observando cómo a la voz de un hombre carismático que nos puede cambiar de rumbo, siempre las callan las balas de los asesinos. Al que habla de paz, lo mata la guerra. Al que predica la honestidad, lo mata la corrupción. Al que destapa la verdad lo calla la mentira. Al que grita su amor a voz en cuello le corta el cuello y la voz la fuerza bruta del odio.

Se nos rompió Colombia entre las manos. Se nos sigue cayendo a pedazos cada día. Y los corruptos, siguen robando a cuatro manos; los violentos continúan su de-

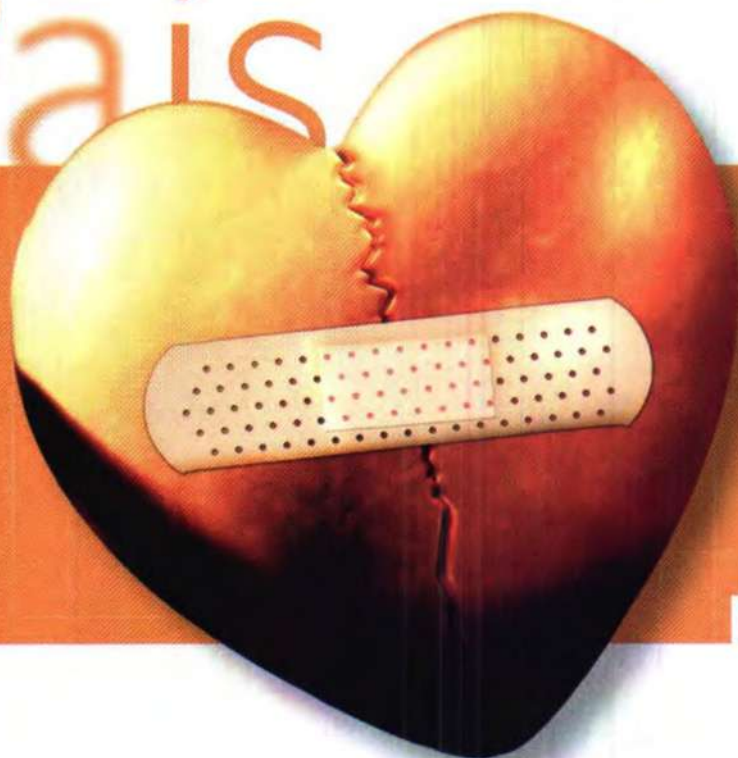
ciudades desde los campos de donde los echaron porque el trigo no rinde tanto como la amapola, y esta es una guerra de territorios; los muchachos que deberían estar construyendo la ilusión de un país limpio y ordenado, siguen metiéndose en el monte, en las filas de la represión o de la revuelta, para perpetuar la guerra, que no gana ninguno de los bandos en conflicto. Y la juventud, que es la carta con que podríamos apostarle al futuro, se queda en las trincheras de la barbarie o de la fuerza pública, que se ve impelida a meterse en el mismo juego sucio y terrible de la guerra.

Y no podemos decir que estemos mejorando. Basta con saber que, si a Colombia le prestan mil quinientos millones de dólares, no se va a construir con ellos una escuela; no se mejorará la atención médica en los hospitales que sistemáticamente se han venido cerrando; no se va a construir o a reparar un metro de las horribles carreteras que soportan los que aún se atreven a viajar. De todos esos millones se destinará más de un noventa por ciento a sostener la guerra. ¿Qué hace un país tan pobre como

destruir nuestra Casa grande. Asesinamos cotidianamente a nuestra madre y nos escondemos en una falsa dimensión de olvido.

Es tiempo de que nos paremos a pensar cómo vamos a devolverle la dignidad a Colombia. No sólo a nivel nacional, sino a escala internacional. Somos la vergüenza de un mundo cada vez más hundido en la tarea de la autodestrucción. Todos estamos secuestrados por nuestro propio miedo. Y seguimos a la espera de un líder que

País



roto

Colombia

el nuestro gastando los millones que lo endeudarán para todo el futuro, en tratar de imponer la paz mediante el ejercicio de la guerra? Al paso que vamos, y tal como dice Peregrino Cadena, el protagonista de "La última guerra", sólo conseguiremos la paz de los sepulcros.

Qué lástima que Colombia se haya roto, y que entre todos sigamos rompiéndola: con nuestra cuota diaria de resentimiento, con nuestra contribución de odio, con nuestro aporte de indiferencia. Estamos empeñados en

nos conduzca, de un gobernante que nos oriente, de una voz que nos convoque. Ojalá, si ese hombre carismático aparece, no lo maten. Ojalá seamos capaces de unimos a su alrededor; y de encender una antorcha de esperanza que nos haga menos difícil el camino. Pero, tal como vamos, lo que nos aguarda es el despeñadero de la tragedia. La guerra total, la guerra fratricida, o la desmembración del país en cuatro territorios diferentes, con distintos sueños. Ojalá no nos alcance la vida para verlo.

Después de la década de recuperación de la democracia – durante los años ochenta –, y de la de democratización – en los noventa –, América Latina ha entrado en una época de reconstitución del paradigma democrático. Las razones de este remodelamiento pueden agruparse en políticas, económicas y sociales.

Las razones políticas se derivan de la implantación de un modelo de democracia que se fijó más en lo formal o procedimental que en la democracia misma como sistema de resolución de conflictos y productora de desarrollo humano. Así, los países del continente hicieron énfasis en la democracia electoral, representativa e institucional, consiguiendo indudables éxitos en estos aspectos, como las nuevas Constituciones, los sistemas de padrón, tarjetón, conteo y confianza electoral, la modernización de los congresos, el

participación y eficiencia. Retoma también los resultados de la aplicación de las políticas del ajuste, de la globalización y del neoliberalismo en cuanto han producido un ordenamiento económico, con crecimiento de la desigualdad y la pobreza. Y se preocupa del aspecto societal, en cuanto la democracia necesita de la implantación de valores culturales democráticos para sostener las estructuras políticas, de "virtudes cívicas", ciudadanía, sociedad civil, justicia etc.

La corriente submarina que motiva el nuevo paradigma en construcción es el replanteamiento de la noción de desarrollo. Ahora, el desarrollo se concibe como curvilíneo, multidimensional, con interdependencia de lo social, político, ambiental, legal, económico y cultural y en donde la conjunción de estos factores producen la superación de la pobreza y la participación de la población; en este sentido

COLOMBIA:

Javier Sanín S.I.

Decano Facultad de Ciencias Políticas y Derecho Internacional

época para refundar la DEMOCRACIA

respeto a las elecciones, la competitividad electoral y la implantación de algunos elementos de la democracia participativa.

El interés actual gira en torno a la necesidad de ampliar los beneficios de la democracia del subsistema político al económico, a la internacionalización y a la resolución de conflictos, en una especie de círculos concéntricos cuyo eje central sea la democracia política. El nuevo paradigma tiene en cuenta, tanto las características de la democracia moderna, como la experiencia de las dos décadas de democratización y las intrincadas relaciones entre lo político, lo económico y lo societal.

En lo político, el paradigma se mueve hacia el logro de la democracia moderna, en cuanto esta busca transparencia,

el desarrollo es la libertad, la libertad es el fin y el medio. Y únicamente en libertad se consigue equidad y crecimiento.

Desde la perspectiva de la construcción del nuevo paradigma, la situación de Colombia es de atraso, tanto por no haber pasado una transición como la de los países que habían sufrido un régimen autoritario previo a la implantación general de la democracia, como por sus particulares condiciones socio-económicas y políticas actuales.

Este sismo político que hoy sacude a los países vecinos, tiene su epicentro en Colombia – en cuanto a droga, violencia, debilidad política y distribución de la riqueza –, por lo cual nuestro caso tiene un gran interés regional.

El desarrollo es la libertad,
la libertad es el fin y el
medio. Y únicamente en
libertad se consigue equidad y

crecimiento.



LA SITUACIÓN COLOMBIANA

A grandes rasgos, se pueden incluir los siguientes factores como característicos de la situación actual del país:

ASIMETRÍA Y CRISIS FISCAL

Cada vez se da mayor asimetría socio-económica entre las diversas clases. Tanto el modelo económico y fiscal como la disminución de la inversión estatal, están fortaleciendo la inequidad, la pobreza (o la inequitativa distribución de la riqueza) y la reducción de la oferta de servicios públicos.

CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO

El mayor capital social no coincide con mayor desarrollo humano. La mejor instrucción no produce más crecimiento, probablemente por escollos de corrupción, conflictos políticos enquistados, inseguridad y delincuencia. En algunas zonas se puede dudar si existe aumento del capital humano o decrecimiento debido al desplazamiento y el conflicto político armado. También la migración externa puede estar causando pérdida o déficit de capital social.

Capital social y Desarrollo

En algunas ZONAS se puede dudar si existe aumento del capital humano o decrecimiento debido al **desplazamiento** y el conflicto político armado.

DISPARIDAD DE POLÍTICAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

Las políticas sociales no coinciden con las económicas. Con las políticas sociales coyunturales se intenta paliar los efectos del modelo económico con políticas focalizadas de corto plazo, de emergencia. Los grandes problemas sociales estructurales como el desplazamiento, hambre, vejez, vivienda, educación y salud pública sufren el deterioro sin que la política económica indique una mejoría.

PIB EN CAÍDA

El bajo crecimiento del PIB total no muestra síntomas alentadores de recuperación. La parte individual de crecimiento es insuficiente para las necesidades actuales y futuras.

DESFACE ENTRE DEMOCRACIA Y DESARROLLO

Se supone que la mejor manera de conseguir desarrollo humano – entendiendo por tal el conjunto de recursos para vivir dignamente –, es con un subsistema político democrático. Pero en Colombia, aunque el subsistema democrático en cuanto a elecciones, instituciones y Estado de Derecho funciona pasablemente, crecen los cuellos de botella que no permiten lograr lo fundamental en la democracia: no matarse, resolver los conflictos, mediar los intereses, fijar políticas públicas, invertir en lo social, procurar la participación, la transparencia y la equidad, respetar los Derechos Humanos individuales y los políticos. Así, la democracia aparece como una superestructura formal, que se basta a sí misma,

suficiente para la organización política tradicional pero que no resuelve los conflictos inmediatos, no apasiona y no ofrece soluciones de futuro.

GOBERNABILIDAD

Sea que se entienda por gobernabilidad la capacidad social para producir bienes públicos; o la ausencia de bloqueo en el sistema político, o el diseño y funcionamiento de las instituciones para minimizar los costos de transacción; o el rodaje limpio de las instituciones, la gobernabilidad está seriamente afectada.

En efecto, casi se pudiera tomar para Colombia la descripción general de gobernabilidad que ha hecho para América Latina un "espíritu burlón": la gobernabilidad es la apropiación rentística de lo público: patrimonialismo para los ricos, mercantilismo para la clase media y clientelismo para los pobres. Tres tradiciones del sistema político que han probado ser impermeables en América Latina, pese a los avances de la democracia entre cuyos pliegues se disfrazan aprovechando las elecciones o los espacios en blanco de las Constituciones.

CRISIS DE LA REPRESENTACIÓN

La democracia representativa está haciendo agua por diversos motivos. Aunque el sistema electoral funciona bien, esconde una profunda crisis de los partidos tradicionales – que, aunque ganan las elecciones, cada vez se ven más obligados a recurrir a coaliciones o maquiillajes cívicos. Adicionalmente, se observa un surgimiento desordenado de nuevos movimientos y la conquista por parte de guerrillas, paramilitares y narcotraficantes de diversas zonas donde han conquistado territorios por las armas o el dinero.

Por otra parte, enfrentamos la desinformación sobre resultados electorales. Así, no es posible saber cuántos municipios quedaron con alcaldes abiertamente pertenecientes a las guerrillas o los paramilitares, su extensión territorial, su unidad regional; o cuántos lograron curul en los Consejos, Asambleas – alcaldías y gobernaciones – con el apoyo evi-



dente o camuflado de guerrillas y paramilitares, o el influjo de los narcotraficantes, pero es posible que en los territorios manejados por estas fuerzas las autoridades políticas transparenten sus intereses.

ARMAS Y VOTOS

Es factible pensar que la participación electoral de grupos antisistema esté propiciando una resolución del conflicto por medios democráticos, en la medida en que significaría una aceptación por los contendores militares de las normas de la democracia representativa. Pero también es posible la interpretación contraria: el empoderamiento electoral de alcaldías y puestos en los cuerpos colegiados, estaría profundizando la división militar y el dominio político armado de los grupos en pugna, restringiendo la libertad de los electores y aprovechando el presupuesto para el fortalecimiento local y regional de los actores del conflicto.

LA POLITIZACIÓN DE LAS ARMAS

La acelerada politización de las armas en el país, representa un verdadero peligro para la democracia. A medida que los políticos, partidos y movimientos necesitan del respaldo de un grupo armado para hacer política electoral o administrar una localidad o región, se restringe la democracia deliberativa, representativa o administrativa y pierde sentido la democracia procedimental.

El desprestigio del Congreso, la corrupción de buena parte de la elite política, la tradición de alta renovación de los miembros de las Cámaras – especialmente en la de Representantes –, y el efecto del desquiciamiento de la pirámide electoral impuesto por la Constitución de 1991 – que independiza los diferentes modos de elección (local-regional, congreso, presidencial a dos vueltas)– hacen prever una fuerte intervención de estos factores en la elección parlamentaria.

El obstáculo principal para el crecimiento de la sociedad civil es la limitación que le imponen los dominios territoriales de paras, guerrilleros y narcotraficantes.

La representación, como base de la democracia, paradójicamente, estaría minándola. Al provenir de la presión armada, la participación electoral y la representación, perderían todo significado democrático y pondría en minoría a los políticos que no cuentan con un grupo armado a sus espaldas.

Con este escenario, el país podría convertirse en un archipiélago de islas bajo diferentes dominios, separados por corredores estratégicos, en pugna por la ampliación de uno u otro sector. De otra parte, al confrontarse el número de municipios o regiones – según número de votos, tamaño territorial de los municipios o importancia estratégica – ganados por una u otra organización, se llegara a un equilibrio que desmembraría al país o produciría una guerra civil. Los territorios donde los votos no estuvieran respaldados con balas irían entrando paulatinamente en la confrontación, puesto que dependerían de la dinámica de las armas y no de la dinámica de los votos.

LA POSTERGADA REFORMA POLÍTICA

La dificultad para renovar las costumbres políticas e imponer una nueva institucionalidad ha sido evidente durante el gobierno de Pastrana. Pese a las promesas electorales, a su consideración como parte de la Agenda Común pactada con las FARC y al intento por llevar la reforma a decisión popular mediante un referendo, la oposición cerrada de la clase política – especialmente liberal – ha sido la constante. A su turno, la elaboración de una reforma política por parte de las guerrillas ha sido reducida. No existen propuestas innovadoras que transformen el sistema político o sean cimiento para la negociación. Tampoco parecen contar con una generación política de relevo o que obtenga movilización popular sin la ayuda de las armas.

LA PARÁLISIS DE LA DESCENTRALIZACIÓN

Como acontece a menudo, el buen diseño de la descentra-

lización no ha correspondido con la realidad. Políticamente ha sido un éxito, en cuanto el personal político ahora proviene en gran parte de la experiencia local y regional, pero administrativamente deja mucho que desear, fiscalmente es un fiasco para las arcas nacionales y el endeudamiento, la irresponsabilidad y el clientelismo campean a sus anchas. Tampoco se avanza hacia la prestación de servicios financiados, en la correlación local-regional-nacional, ni en la descentralización de servicios fundamentales y menos hacia un esquema que permita la negociación política, hacia un diseño territorial favorable a la extinción del narcotráfico y al control territorial por parte de las autoridades legítimas.

¿HACIENDO MÁS EFICIENTEMENTE LO INCORRECTO?

Es probable que por una distorsión de la percepción política, se procure en Colombia hacer más eficientemente lo

judicial en desmedro de la resolución de los casos comunes y la impunidad, hacen que para la refundación del Estado y su vigorización sea indispensable reconstruir la justicia.

DIRIMIR EL CONFLICTO ELECTORALMENTE

Ante el auge de participación electoral y la confiabilidad del aparato electoral, habría que aprovechar este aspecto positivo del sistema para convertirlo en un medio de resolución del conflicto. Pero para ello hace falta transparencia, de tal manera que se sepa a cual bando pertenecen los candidatos, con quién gobernarían, cuál es el programa y se responda de ello ante los electores. Identificación de los ciudadanos con el Estado

POLÍTICAS SOCIALES DE LARGO ALIENTO

Las políticas erráticas e insostenibles son una característica de los gobiernos colombianos. A pesar de existir la obliga-



incorrecto. Por ejemplo: reforma política limitada, reformas tributarias superficiales y cambiantes que desconciertan al capital y la inversión, reformas institucionales irrelevantes. De pronto, el camino correcto sería:

VIGENCIA DEL ESTADO DE DERECHO

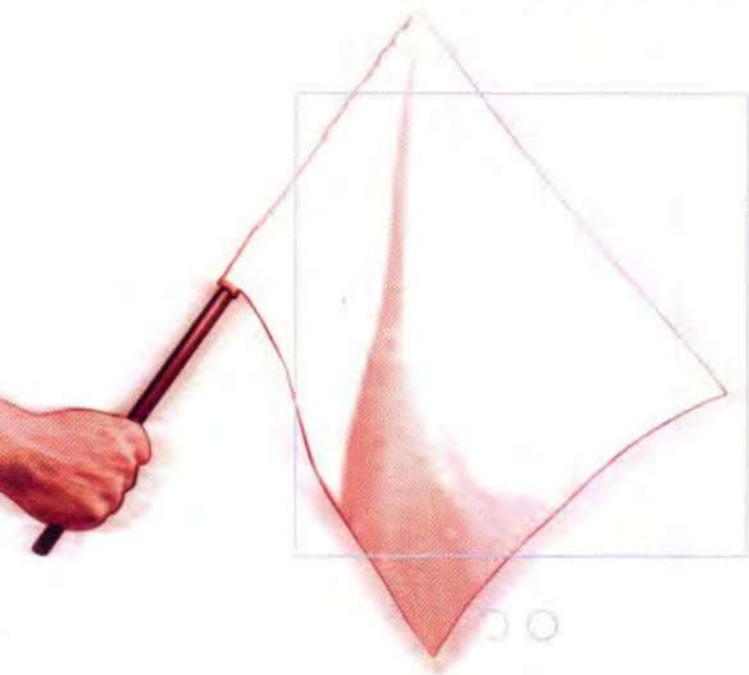
En Colombia, del Estado Social de Derecho de la Constitución queda poco de Estado, poco de derecho y casi nada de social. La ausencia de un acuerdo sobre lo fundamental entre los contrincantes armados, la debilidad de las instituciones de justicia – que empieza por la falta de un "nuevo contrato social" al estilo del preconizado por Rowls, alrededor de la justicia y la equidad –, la politización del aparato

constitucional de un plan de desarrollo para cada cuatrienio, en la práctica las urgencias políticas y económicas lo reducen a papel sobrante. La política social se reduce a los ajustes burocráticos y presupuestales en salud, educación o construcción de vías, pero no hay "castigo electoral" por ausencia, reducción o mantenimiento de políticas públicas.

INSERCIÓN EN LA GLOBALIZACIÓN

A la globalización política que ha tenido Colombia por efecto del tráfico de narcóticos no ha correspondido un avance paralelo en la economía de mercado ni en el despertar de la ciudadanía en consonancia con la inserción internacional. Basta para resaltarlo que el Plan Colombia no ha venido

acompañado de un gran esfuerzo en producción, liberalización del mercado, integración regional o relación especial con Estados Unidos y Europa. Cuando lo lógico sería que se procurara un crecimiento de la economía legal para marginalizar la ilegal y hubiera un enorme esfuerzo de producción que ocupara los brazos dedicados a narcocultivos o desempleados. El Estado no consigue asimilar suficientemente la internacionalización, la integración, el desarrollo y la equidad; es decir, no logra un modelo de inserción en la globalización, la integración subregional y la economía mundializada, por los escollos que significan el narcotráfico, la violencia, la inseguridad y la falta de consenso interno.



Es necesario **CONSTRUIR** un nuevo paradigma del ideario de la Ilustración, se centre en **justicia**. Este nuevo contrato social le daría de propósitos al país, **visión de futuro**, **ciudadanía**. Y **paz**, si los contrarios fusiles por votos en la lid democrática.

CULMINAR LA REVOLUCIÓN LIBERAL

El Estado-nación no logró consolidar según la propuesta liberal (igualdad ante la ley, derechos individuales, estado de Derecho), ni en la burocratización (en el modelo pregonado por Max Weber), ni en la fiscalidad o en el aspecto simbólico (como integrador o consensuador). No consiguió concretar a tiempo las políticas del universalismo: visión unificadora del sujeto y la comunidad, igualdad civil, política y jurídica de tal manera que obtuviera una soberanía, una lealtad exclusiva y una identidad, con lo cual tiene mucha dificultad en adaptarse a un Estado moderno donde la soberanía es compartida, existen diferentes lealtades e identidades complejas. Así el Estado está obligado a permanentes equilibrios entre el Estado antiguo y el Estado moderno, sin fijar pie en ninguna frontera y sin reconstituirse, sea para consolidar el Estado nacional o el contemporáneo; no consigue desintegrarse totalmente ni recomponerse.

ESTATIZAR AL ESTADO

El Estado en Colombia está privatizado a través de la mediación de la representación política. Los espacios de lo público se privatizan continuamente: la seguridad, la justicia, los medios de comunicación, la definición de lo prioritario. En pocos países la seguridad depende tanto de guardias privados o de grupos privados – con o sin pretexto político –, la justicia se privatiza en manos de "grupos de justicia privada" o "limpieza social", los grupos armados imponen su justicia con pena de muerte, expulsión o exilio. La salud o la educación, el espacio o el medio ambiente dejan de ser áreas de lo público para pasar a serlo de lo privado. Por lo tanto, es urgente volver al Estado regulador y garante de lo público.

VIVIR LAS INSTITUCIONES EN LO COTIDIANO

El foso entre la institucionalidad proclamada y las reglas del juego vividas no hace más que ampliarse y profundizarse. La superestructura institucional y jurídica es un andamiaje para el discurso, que tiene poca relación con la práctica cotidiana del ciudadano del común, que vive en el limbo, huyendo de una institucionalidad persecutoria. La falta de consenso para un nuevo "contrato social" hace que no haya un arreglo macro (Constitución), intermedio (entidades de gobierno y sociedad) y micro (en lo local y la vida cotidiana) que armonice la ley y las instituciones con la vida diaria.

CIUDADANÍA DE BAJA INTENSIDAD

Para que la democracia funcione adecuadamente – no solo en sus mecanismos electorales e institucionales – es necesario que haya una cultura política de valores civiles, una sociedad civil organizada y que influya en la priorización de los temas y en las decisiones y una ciudadanía activa.

Colombia ha mantenido la democracia procedimental contra todos los avatares, la democracia institucional, los partidos y la periodicidad de los mandatos, pero estas características positivas se han ido convirtiendo en adquiridas, formales, vaciadas de contenido, poco eficientes para resolver los conflictos posiblemente por no contar con una robusta sociedad civil.

SOCIEDAD CIVIL

La sociedad civil, en su acepción de organizaciones independientes del Estado pero protegidas en su ámbito y ocupadas de lo societal – en la tradición de los autores sociales

que, contando con las adquisiciones un “contrato social” basado en la coherencia a la lucha social, unidad motivos para el ejercicio de la armados aceptan cambiar los

ingleses hasta el siglo XVIII – o en la más amplia proveniente especialmente de la segunda cincuentena del pasado siglo, no es aún definitiva en el país. Los movimientos por la paz, las organizaciones de género, las asociaciones educativas o de salud, el movimiento indigenista o de las negritudes, o las veedurías ciudadanas son brotes esperanzadores, tanto para la redención social como para la actividad política. Pero subsiste un sentimiento de esperar todo del Estado, de que el Estado “conceda” los derechos – los ponga en la Constitución y los aplique – y no que éstos son de la ciudadanía y ésta tiene que exigirlos.

El obstáculo principal para el crecimiento de la sociedad civil es la limitación que le imponen los dominios territoriales de paras, guerrilleros y narcotraficantes. Ninguno admite sociedad civil en los territorios que controlan militarmente y en los cuales se manejan como cuasi-Estado. Lo que impediría el dominio sería precisamente organizaciones civiles fuertes

que no admitieran “autoridades” espúreas ni sistemas diferentes a la democracia.

Respecto al Estado legítimo, la sociedad civil debería poder reducir la discrecionalidad administrativa de la burocracia estatal, poner sobre el tapete los temas de la agenda política y social e influir en las decisiones sobre la vida en común. Pero faltan mecanismos políticos institucionales para darle entrada a la sociedad civil: algunos, como la Defensoría del Pueblo, habría que fortalecerlos y otros, como la facilidad de referendos y plebiscitos hacerlos más expeditos.

POR UN NUEVO CONTRATO SOCIAL

La amalgama para buscar una refundación del Estado, mayor democratización, sociedad civil actuante y ciudadanos activos es una especie de “nuevo contrato social” fundante. El “contrato social” se refunda esporádicamente en las sociedades fracturadas e indefectiblemente – casi sin sentirlo – en las democracias de sociedad civil. Colombia es una sociedad y una estructura política descoyuntada, fragmentada, sitiada. Descuadrada, como gustaba decir el expresidente Lleras ya en los años sesenta.

Un pacto social fundacional ha de concretarse en lo que Tírios y Troyanos reconocen como el Talón de Aquiles de la sociedad y la política colombiana: la desigualdad. El nuevo contrato social ha de ser de lucha por la justicia. A semejanza del propuesto por Rawls, la base para reconstruir el Estado y sus instituciones, para profundizar la democracia, para impulsar la ciudadanía y la sociedad civil, debe ser un convenio para establecer la justicia, la equidad y el Desarrollo Humano.

Para que las instituciones tengan sentido, el Estado legitimidad y autoridad y la sociedad un propósito, es urgente ir a lo esencial. A un consenso entre las partes en conflicto – grupos armados -, Estado y gobierno, sociedad civil y gentes del común sobre un diseño de sociedad justa.

Como el anhelo Rousseauiano se plasmó en la república democrática de los Derechos del ciudadano, en el Soberano y en la representación – con el cúmulo de altibajos que testimonia la historia -, es necesario construir un nuevo paradigma que, contando con las adquisiciones del ideario de la Ilustración, se centre en un “contrato social” basado en la justicia. Este nuevo contrato social le daría coherencia a la lucha social, unidad de propósitos al país, visión de futuro, motivos para el ejercicio de la ciudadanía. Y paz, si los contrarios armados aceptan cambiar los fusiles por votos en la lid democrática.



DEMOCRACIA, PAZ Y MODERNIZACI

[Campesino]

Debemos contar con un sector agrario moderno, con altos niveles de productividad, desarrollando cadenas agroindustriales eficiente, utilizando positivamente las ventajas comparativas de nuestra posición tropical y articulando sinérgicamente los agricultores campesinos con las grandes explotaciones.

El problema central de la sociedad colombiana al comienzo del nuevo siglo es si es capaz de convertirse en una sociedad viable, esto es con una democracia que funcione en lo político, una economía con capacidad de crecimiento pero al mismo tiempo con mecanismos serios de redistribución social y habiendo dejado atrás un conflicto interno armado que cada vez tiene más visos de inutilidad.

Es decir, un país con gobernabilidad democrática, lo cual significa con una adecuada relación entre Estado y Sociedad, basada en que el primero

a) La modernización política es fundamental para consolidar nuestra democracia. Una democracia no es simplemente aquella en la cual se eligen periódicamente los gobernantes, es además donde funciona de manera real los principios de libertad e igualdad que son consustanciales a la idea democrática. Y

ONES

”

Alejo Vargas Velásquez

Ex-Vicerrector General Universidad Nacional

responde a las demandas sociales —dentro de los límites de sus restricciones presupuestales—, actúa de manera eficaz, respeta y hace respetar los derechos individuales, lo cual implica tener un monopolio efectivo de la capacidad coercitiva, y por su parte la Sociedad no acude a las vías de hecho y menos a la violencia para tramitar sus demandas, respeta a la autoridad y el marco normativo establecido. Lo anterior presupone la existencia de una fluida relación entre Estado y Sociedad, la existencia de actores políticos representativos que sean canales de esta relación y una voluntad negociadora frente a los diversos problemas sociales y sus soluciones posibles.

Por eso cuando planteamos que la superación del conflicto interno armado es la prioridad nacional, estamos a veces olvidando explicitar algo que es obvio: que nuestro país necesita con urgencia por lo menos cuatro grandes modernizaciones si queremos echar las bases para ser una sociedad viable hacia el futuro. Y claro, deseáramos que estas modernizaciones se hicieran asociadas a la negociación de nuestra confrontación interna armada, pero igual se deben realizar para que se pueda viabilizar nuestro futuro.

Nos referimos a la modernización política, económica, de las Fuerzas Armadas y de nuestra cultura. En todas ellas se han hecho intentos de avance, pero todas se encuentran a mitad de camino y pueden quedarse allí en el peor de los mundos.

cuando hablamos de lo anterior estamos refiriéndonos a garantizar que los ciudadanos puedan optar libremente entre diversas opciones y propuestas políticas o candidatos, lo cual conlleva implícitamente que dichas propuestas y candidatos han tenido igual posibilidad de difundirse ampliamente por los medios de comunicación masiva, para que una vez conocidas por los ciudadanos estos puedan optar sin interferencias de ninguna naturaleza; es decir, sin ningún tipo de coerción (ni directa a través de amenazas o indirecta a través, por ejemplo, de coerciones económicas).

Estamos anotando que la democracia supone la existencia de diversas opciones políticas en la sociedad, sin que ninguna sea amenazada en su integridad física por profesar determinadas posiciones políticas, económicas o filosóficas. Esto es, ni más ni menos, que pluralidad de



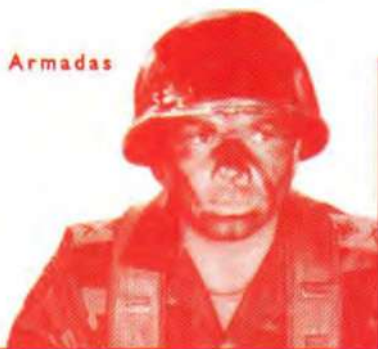
pensamientos, posiciones y opciones para que los ciudadanos, lo que comúnmente se denomina el constituyente primario, pueda escoger por aquella que en cada momento lo convence más. Es decir, subyace la idea de oposición y gobierno como algo normal y natural a la democracia: los que ganan el favor electoral son gobierno y los que pierden son oposición hasta el siguiente debate electoral en que los papeles se pueden invertir.

Para avanzar en la anterior dirección debemos comenzar por una reforma política que vaya abriendo paso en esa vía, que sea capaz de dejar atrás el clientelismo como la única forma de reproducción de nuestros partidos políticos (o de lo que queda de ellos) y las prácticas corruptas que les están asociadas en muchas ocasiones. Allí los políticos de los partidos tradicionales tienen el reto de propiciar la reforma política que permita otro tipo de práctica electoral y de participación. Pero también los nuevos políticos el de no caer en la tentación de reproducir estas prácticas y ser creativos en la forma de hacer política. Pero tanto los viejos como los nuevos políticos

do para que la competencia electoral no sea el juego amanado donde hay unos ganadores de antemano y en la cual las nuevas opciones políticas no tienen más posibilidad que la de ser un testigo que se utiliza para decir que hay democracia por el simple hecho de dejarlos participar:

b) La modernización de la economía es una prioridad para podernos insertar en el mundo globalizado contemporáneo. Debemos contar con un sector agrario moderno, con altos niveles de productividad, desarrollando cadenas agroindustriales eficientes, utilizando positivamente las ventajas comparativas de nuestra posición tropical y articulando sinérgicamente los agricultores campesinos con las grandes explotaciones, dentro de un modelo que tenga como eje la explotación del territorio por parte de los pobladores; un sector industrial reconvertido, dejando atrás la vieja tradición rentística que lo acompañó por mucho tiempo y con posibilidades de competir, en calidad y precio, con los bienes importados; un sector

Fuerzas Armadas



Necesitamos una modernización de las Fuerzas Armadas de cara al nuevo milenio. Todo Estado moderno requiere unas Fuerzas Armadas eficaces, legítimas, respetuosas de la Constitución, subordinadas al poder civil y en esa medida que sean columna vertebral del propio orden estatal.

deben ser capaces de reconstruir los viejos partidos o de construir nuevos o fuerzas políticas que cautiven a los ciudadanos y logren ser mecanismos organizados de canalizar las opiniones políticas. El fortalecimiento de una pluralidad de alternativas políticas, serias y responsables, debe ser uno de los objetivos de la reforma; terminar con la dispersión, expresada en las llamadas 'operaciones avispa', debe ser una prioridad.

Hay necesidad de definir mecanismos de financiación estatal para las campañas políticas, de tal suerte que se garantice una equidad para las distintas opciones y un acceso equilibrado a los medios de comunicación de masas para que todas las propuestas y candidatos puedan ser conocidos por los electores.

Se trata de saber si el Congreso, los partidos y movimientos políticos tradicionales son capaces de hacer la reforma política profunda y transformadora que se está requiriendo

financiero eficiente, con márgenes de intermediación razonables, cercanos a la medida internacional y que pueda cumplir el papel que se le asigna en el ciclo económico de apoyar los procesos productivos. Por supuesto, también un dinámico sector de servicio generador de empleo productivo y capaz de contribuir a generar nuevas e inexprobrables fuentes de divisas para la economía.

Se trata de ser capaces de ir más allá de los rechazos verbales al neoliberalismo y formular unas propuestas de política económica y social a tono con los tiempos, y democráticas, que viabilicen el crecimiento con equidad para todos, priorizando los intereses de las mayorías, sin caer en las viejas tesis que estimulan un estatismo ineficiente y propiciador del clientelismo y la corrupción.

c) Necesitamos una modernización de las Fuerzas Armadas de cara al nuevo milenio. Todo Estado moderno requiere unas Fuerzas Armadas eficaces, legítimas, respetuosas de la Constitución, subordinadas al poder civil y en esa medida que sean columna vertebral del propio orden estatal. La reestructuración iniciada en los últimos años pretende ir en esa dirección, pero en medio de la confrontación interna no es fácil que se pueda llegar al modelo que se aspira en el posconflicto. Necesitamos ir hacia unas Fuerzas Armadas profesionalizadas, donde las mismas tengan una agenda acorde con los nuevos tiempos, que deben ser aquellos en que la confrontación interna armada ha sido dejada atrás. En ese escenario se requiere una dinámica y renovada relación con la sociedad civil de las Fuerzas Armadas, de tal manera que aspectos tales como la seguridad y la defensa nacionales (que van cambiando en los distintos momentos, dependiendo del tipo de riesgo que sea prioritario), la formación de los miembros de las Fuerzas Armadas, deben ser preocupación de todos los ciudadanos y parte del debate público en una democracia.

d) Requerimos con urgencia consolidar una cultura moderna que es la base de una cultura democrática. Entendiendo por cultura el conjunto de valores, referentes éticos y prácticas sociales que caracterizan el comportamiento más generalizado de una sociedad. Una cultura democrática es aquella que acepta la diferencia y la diversidad como normales y propias de una sociedad compleja



Fuerzas Armadas

como lo son las modernas, en las cuales deben coexistir los diversos sin matarse; que facilite en términos políticos la coexistencia de una derecha civilizada, con una izquierda democrática que sea viable, como expresión de opciones diversas de gobierno.

Ojalá la insurgencia tenga propuestas serias, creíbles y viables frente a éstas indispensables modernizaciones, porque sino las tiene, puede pasar a la historia sin pena ni gloria y esto sería lamentable después de tantos años de propiciar discursivamente la idea de cambios revolucionarios, que son siempre hacia delante, no para retornar a pasados que no volverán. Igualmente los dirigentes políticos, especialmente los presidenciables, deben hacer

propuestas claras sobre estos ejes y no limitarse a formular lugares comunes sobre la politiquería, la pobreza, la corrupción y la violencia. El dirigente o la propuesta política capaz de plantear y llevar adelante estas modernizaciones puede arribar a un proceso de paz eficaz. Lo demás seguirá siendo carreta pre-electoral para entretener la tribuna y desencanto posterior.

S o c i e d a d

Pero igualmente debemos replantearnos el rol de la comunidad internacional, como apoyo en la solución del conflicto interno armado. Colombia ha sido históricamente un país bastante encerrado dentro de sí mismo. No sólo en relación con el proteccionismo económico que caracterizó un período de la vida nacional, sino además porque nunca fue una nación de inmigrantes, y siempre nos escudamos en la idea de la 'soberanía nacional' para justificar nuestro aislamiento. Pero esta ha sido una característica no solamente de la elite dirigente del país, también los actores contestatarios, incluidas las guerrillas, han sido refractarios a la participación internacional. Más allá de que en muchas ocasiones tanto las elites a nombre de sus negocios, como las guerrillas invocando el internacionalismo, hagan caso omiso de la 'soberanía' que verbalmente invocan para obstruir la participación de la comunidad internacional.

Pero hoy día estamos en un mundo cada vez más interconectado, el de la globalización, lo cual hace cada vez más inevitable la participación de la comunidad internacional, pero además porque las experiencias internacio-

de otras áreas geográficas del planeta, sin olvidar la cooperación técnica y económica de ellos. Mucho más cuando nuestro conflicto interno armado tiene un eje que lo articula con la problemática internacional del narcotráfico y en esa medida involucra diversas formas de corresponsabilidad internacional.

Sin duda, hay muchos sectores de la sociedad colombiana que expresan su preocupación y sus rechazo frente al denominado intervencionismo militar norteamericano, especialmente a propósito del Plan Colombia y buscan contrarrestarlo con una supuesta actitud de contrapoder por parte de la Unión Europea. Podría ser una alternativa, pero creo que la mejor forma de contrarrestar el intervencionismo militar del polo hegemónico dominante es proponiéndole un papel de participación política activa, junto con la Unión Europea y otros países latinoamericanos y asiáticos, de tal manera que la resolución de nuestro conflicto interno esté acompañada de un esfuerzo por establecer un nuevo rol para sectores de la comunidad internacional.

Una cultura democrática es aquella que acepta la diferencia y la diversidad como normales y propias de una sociedad compleja como lo son las modernas, en las cuales deben coexistir los diversos sin matarse; que facilite en términos políticos la coexistencia de una derecha civilizada, con una izquierda democrática que sea viable, como expresión de opciones diversas de gobierno.



nales señalan que la solución de conflictos internos con actores altamente polarizados es bastante difícil sin la presencia de actores internacionales que cumplan diversos roles, por supuesto defendiendo el principio de la autonomía nacional.

Cuando acudimos a la comunidad internacional, tanto el Estado como sectores de la sociedad colombiana, es exclusivamente para solicitarle su apoyo económico en proyectos de desarrollo o de tipo asistencial; a veces parecemos más buscando generar actitudes de sensiblería o novedosas formas de caridad internacional, con un cierto miserabilismo que no permite que se estructuren verdaderas formas de cooperación internacional de tipo horizontal.

En nuestro caso colombiano, la gran pregunta es si no estamos llegando al momento en que requerimos una activa participación política internacional, tanto de la Unión Europea, como de los Estados Unidos y de países

El caso del Grupo de Países Amigos que está acompañando el proceso entre el gobierno nacional y el ELN es un buen comienzo de este nuevo rol y hasta el momento ha mostrado excelentes resultados. La posibilidad de que un equipo de la Unión Europea haga un balance de los logros y avances del proceso entre el gobierno y las FARC en el Caguán, - que los ha habido y muy importantes-, es otra puerta que se abre en esa dirección, que no puede ser solamente el de los amigos ricos a los cuales les decimos que se metan la mano al bolsillo para ayudarnos, sino también el de aportar y comprometerse políticamente con la superación del mismo. Hay numerosas experiencias en estos países que debemos mirar detenidamente en la perspectiva de re-fundación positiva de nuestro país, que es el objetivo grande de la negociación política.

Si queremos darle seriedad, eficacia y un rumbo claro a los procesos de superación negociada de nuestra guerra

interna, debemos autónomamente asignarle un rol político a la comunidad internacional y dejar atrás las viejas miradas aislacionistas.

Sin embargo, y en aras del realismo, debemos decir que la negociación del conflicto armado tiene dos posibles escenarios de evolución: el pesimista, pero probable, es aquel que nos plantea un período de conversaciones de la guerrilla con la sociedad y el Estado, que no logra transformarse en una negociación en serio y que será acompañado de un nuevo período de recrudescimiento de la confrontación militar; el optimista y deseable, es aquel que posibilitaría el tránsito de un período de conversaciones hacia una negociación formal, que a pesar de estar acompañado durante un tiempo de enfrentamientos armados logra marcar una ruta clara hacia la terminación de la guerra en el mediano plazo.

Las posibilidades de uno u otro escenario están asociadas, a nuestro juicio, a los siguientes elementos, que pueden obrar aislada o simultáneamente: a) una clara voluntad reformista de las élites en el poder, que permita acercarse a las aspiraciones de la insurgencia y transformarlas en reformas viables; b) la incidencia que pueda lograr la sociedad colombiana, en su diversidad y complejidad, sobre las partes en conflicto y posibilitar así fórmulas de acercamiento acompañadas de mecanismos de presión políticas hacia ambas; c) la presencia de la comunidad internacional (países, organismos, entidades) y su capacidad de presionar e incidir sobre los actores del conflicto armado, sin descartar la amenaza de sanciones o aún de modalidades de intervención.

años de discusión y negociaciones con los británicos y los unionistas. Y todavía no hay confianza. Ellos no se fían de nosotros y nosotros no nos fiamos de ellos. Y supongo que es normal. La gente habla de la confianza, un término que se utiliza y del que se abusa demasiado. Pero lo que hace falta es construir una sensación de seguridad, que es una cosa ligeramente distinta. Uno puede llegar a un acuerdo con otra persona, hacer un trato. Si se cumplen los términos del acuerdo, se va creando una sensación de seguridad”.

Creo que en estas frases el dirigente irlandés nos está dando importantes pistas para comprender nuestras dificultades. En nuestro caso hemos puesto demasiada credibilidad a lo que se dice y hemos avanzado poco en hechos que son los que van construyendo ese principio de la confianza que Adams llama seguridad. Hay una tendencia a creer que el problema es hacer declaraciones y en esa dimensión de lo verbal-declarativo lo único que hemos visto es una radicalización del discurso de parte y parte, que contribuye solamente a deteriorar ante la opinión pública la credibilidad en el proceso, porque a decir verdad las contrapartes, eso no se lo toman en serio, pues lo consideran como una dimensión más de la guerra, la de la propaganda.

Son hechos y no palabras los que pueden ir generando esa sensación de seguridad en el proceso, hacia dentro y hacia fuera de cada actor y permitiendo que las dificultades comiencen a superarse. Mientras no avancemos en esa dirección seguiremos patinando en un mismo sitio,

Insurgencia



Ojalá la insurgencia tenga propuestas serias, creíbles y viables frente a éstas indispensables modernizaciones, porque sino las tiene, puede pasar a la historia sin pena ni gloria y esto sería lamentable después de tantos años de propiciar discursivamente la idea de cambios revolucionarios, que son siempre hacia delante, no para retornar a pasados que no volverán.

Igualmente juega un importante papel la confianza que el mismo proceso de negociación vaya generando. La experiencia de protagonistas internacionales de procesos similares, nos pueden ayudar a dar pistas. Gerry Adams, que es uno de los dirigentes del ala política del Ejército Republicano Irlandés (IRA), que se encuentra en un proceso de paz, señalaba en una reciente entrevista en El País de Madrid en relación con la importancia de ir construyendo confianza entre las partes: “llevamos varios

porque las palabras son bastante poco creíbles en un contexto como el nuestro en el cual la tradición es la de hablar mucho y hacer poco. Hechos del Estado y de la guerrilla es lo que necesitamos.

Queremos señalar que la prioridad no es solamente terminar la guerra a cualquier costo y de cualquier manera, para seguir haciendo los negocios de siempre, sino echar las bases para construir la paz. Y construir la paz es posibilitar el desarrollo para las mayorías nacionales: quiere

decir estimular estrategias de desarrollo regional diferenciadas a tono con las particularidades productivas, sin pretender uniformizar realidades diversas; es el acceso a la tierra para todos los productores del campo; es la posibilidad de satisfacer las necesidades básicas, la formación y capacitación para desarrollar iniciativas productivas que agreguen valor a la producción regional y creen círculos virtuosos de ganancia para la gente; es permitir la expresión y participación política de las mayorías sin que las maten los 'enemigos agazapados' o sin que de antemano se encuentren derrotadas por el monopolio de los medios masivos de comunicación.

Con seguridad todos los colombianos desearíamos que no hubiera guerra, pero lo real es que existe. Por ellos nos parece equivocado plantear el problema como un dilema entre paz o guerra, que ha orientado mucho el actuar de grupos que trabajan por la paz; porque si bien el dilema señalado plantea el deseo excluyente de la paz que los anima, o debiera animarlos, desconoce la presencia de la lógica de la guerra y la necesidad que tendremos, quienes apostamos a una superación negociada de la guerra civil en los próximos años, de movernos en medio de la presencia simultánea de los dos escenarios y ser capaces de apoyar y mantener las iniciativas que apuntan a la paz mientras el escenario de la guerra, desafortunadamente, sigue teniendo su desarrollo hasta tanto logremos superarlo.

Finalmente debemos anotar, que sin desconocer la complejidad de lo planteado, tenemos la clara convicción que aunque haya llamados a la guerra de diversos lados y exista interés de polarizar la sociedad, hay que proponerle a los colombianos, desde la civilidad, una propuesta de despolarización y de convergencia. Es claro que el futuro de Colombia pasa por el diálogo para la concertación y la negociación como medio para resolver nuestros problemas y de ninguna manera por echarle más leña a la hoguera del enfrentamiento nacional.



I n s u r g e n c i a

En el actual contexto, es innegable la utilidad e importancia que tienen las variables educación, cultura y ética, dentro del estancamiento militar en todas sus dimensiones, tanto a nivel local como internacional.

Históricamente, el cuerpo militar ha representado para todas las civilizaciones, y en particular para la occidental, uno de los soportes de la estructura evolutiva de la sociedad. Es así, como originalmente en las épocas de Homero y a lo largo de Grecia, luego en la Roma Imperial, posteriormente en el

A PROPÓSITO DE LA

educación, LA cultura Y LA ética militar

mundo medieval y más recientemente en la modernidad, se han exaltado y controvertido sus principios orientadores a través de los tiempos, que en la práctica social corresponde a la naturaleza y características de las organizaciones humanas, como base para su supervivencia, desarrollo, crecimiento y rentabilidad social.

Es evidente que la globalización e internacionalización de la economía, representa la fuerza dominante de preocupación de todos los niveles de la sociedad mundial. Significa una etapa del desarrollo capitalista en la cual las dimensiones de tiempo y espacio se reducen a su mínima expresión, gracias al desarrollo de la ciencia y la tecnología en sus más particulares dimensiones, la electrónica y la informática, lo cual ha permeado profundamente las relaciones sociales.

Por lo anterior; y en palabras de Peter Drucker, en su obra "Los desafíos de la gerencia para el siglo XXI", lo único permanente es el cambio, en cuya perspectiva y de manera reiterativa como presión económica y social, es dominante la necesidad de desaprender; para aprender nuevas técnicas y tecnologías que nos permitan pasar de un escenario militar caracterizado por lo convencional a lo inteligente; de lo doméstico a la mundialización del conocimiento, como expresión educativa que modifique el lenguaje extra e intra cultural, ampliando la cultura, como base para construir y afianzar la identidad.

En últimas, la esencia de la educación es potenciar y despertar conciencias para modificar culturas, lo cual genera más valores, transforma y mantiene otros, como expresión moral que impulsa a actuar y a comportarse de tal o cual manera como referente ético.

CONCEPTUALIZACIONES BÁSICAS

EDUCACIÓN

Desde el punto de vista filosófico, se refiere a la transmisión y aprendizaje de las técnicas culturales, es decir, de las técnicas de uso, de producción de comportamiento, mediante las cuales un grupo de hombres está en situación de satisfacer necesidades, de protegerse contra la hostilidad del ambiente físico y biológico, de trabajar y vivir en sociedad en forma más o menos ordenada y pacífica.

Ninguna sociedad puede sobrevivir sin la educación. Ella es el medio más expedito para transmitir su cultura de generación a generación, bien sea en las sociedades denominadas civiles, como también en aquellas denominadas primitivas.

En una sociedad civil, la educación está ante todo capacitada para afrontar situaciones nuevas, o en mutación y, por lo tanto, tiende a hacer flexibles y corregibles las técnicas de que dispone, confiándole la tarea de corregirlas y perfeccionarlas y no solamente de transmitir las. En la orientación primitiva, la educación está dirigida a garantizar la inmutabi-

En últimas, la esencia de la educación es potenciar y despertar conciencias para modificar culturas, lo cual genera más valores, transforma y mantiene otros, como expresión moral que impulsa a actuar y a comportarse de tal o cual manera como referente ético.

Carlos Antonio Rico Rico
Docente Escuela Militar de Cadetes



lidad de las técnicas de que dispone y, en consecuencia, tiende a concederle a tales técnicas un carácter sagrado, que permite castigar como impía toda innovación o corrección. En la práctica social, las dos orientaciones básicas de sociedad nunca se encuentran en estado puro, ya que no existen sociedades tan absolutamente primitivas que no permitan una corrección o una lenta modificación de sus técnicas, como tampoco existen sociedades absolutamente civiles que permitan la rápida e incesante corrección de las técnicas más delicadas, que no son las destinadas al uso y a la

CULTURA

Históricamente este término tiene dos significados fundamentales:

1. El más antiguo significa formación del hombre, e implica su mejoramiento y perfeccionamiento. Los griegos la denominaban *paideia* y los romanos *humanistas*.
2. El otro significado indica el producto de esta formación, esto es, el conjunto de modos de vivir y de pensar cultivados.



La educación es un proceso por el que transfieren o imponen a la generación ascendente las ideas acumuladas, las normas, el conocimiento y las técnicas de la sociedad. En esencia, es inculcar a un individuo el acervo mental de otro.

producción de objetos, sino las que regulan la conducta de los individuos y su comportamiento entre sí.

En síntesis se pueden distinguir dos formas fundamentales de la educación:

1. La que se propone simplemente transmitir las técnicas de trabajo y de comportamiento que ya están en posesión del grupo social y garantizar su relativa inmutabilidad.
2. La que busca, a través de la transmisión de las técnicas poseídas por la sociedad, formar en los individuos, la capacidad de corregir y perfeccionar las técnicas mismas.

Como corolario, la educación es un proceso por el que transfieren o imponen a la generación ascendente las ideas acumuladas, las normas, el conocimiento y las técnicas de la sociedad. En esencia, es inculcar a un individuo el acervo mental de otro.

Históricamente, hasta el siglo de la Ilustración, la cultura tuvo un carácter aristocrático. Se generaron dos aspectos esenciales: en primer lugar, la ilustración intentó extender la crítica racional en todos los posibles objetos de investigación y por lo tanto, consideró como error o perjuicio todo lo que no pasara por el tamiz de esta crítica. En segundo lugar, se propuso la máxima difusión de la cultura misma considerándola instrumento de renovación de la vida social e individual y no patrimonio de los doctos.

La enciclopedia francesa fue uno de los principales medios que se utilizó para la difusión de la cultura, con el propósito de hacerla universal. Actualmente, el ideal de la universalidad de la cultura sigue siendo un aspecto esencial, no obstante la gran influencia del romanticismo que, por su carácter reaccionario y antiliberal, intentó, de diversas maneras, la vuelta al concepto aristocrático de la cultura.

El problema fundamental de la cultura contemporánea consiste en conciliar las exigencias de la especialización con la de una formación humana total o por lo menos suficientemente equilibrada. Para responder a este problema se discute actualmente en torno a la noción de una cultura general que debería acompañar a todos los grados y formas de la educación, hasta la más especializada.

Una aproximación a las características de lo que podría ser una cultura general, que se preocupe por la formación total y auténticamente humana del hombre, se pueden deducir de la paideia, como la denominaban los griegos.

En este orden de ideas, la cultura general debe ser:

1. Una cultura abierta, es decir, que no encierre al hombre en un ámbito de ideas o creencias limitado y circunscrito. El hombre de espíritu abierto y libre que sabe comprender las ideas y creencias de los demás, aún cuando no pueda aceptarlas ni reconocerles validez.
2. Una cultura viva y formadora debe estar abierta al porvenir, pero anclada en el pasado. En este sentido, el hombre

rente tanto en la antigüedad como en el mundo moderno, son fundamentalmente distintas y hablan dos lenguajes diferentes. La primera, en efecto, habla el lenguaje del ideal al que el hombre se dirige por su naturaleza y, en consecuencia, de la "naturaleza", "esencia" o "sustancia" del hombre. La segunda, en cambio, se refiere a los motivos o a las "causas" de la conducta humana.

REFLEXIONES FINALES

En el contexto de una sociedad compleja, inestable, interdependiente, con definidas relaciones de poder, centradas en la economía individualista de mercado y soportada en los valores que han generado la ciencia y la tecnología como fuerzas dominantes de la cultura actual, compete de manera especial al estamento militar, reconocer su importancia y utilidad, como fundamento para apropiarse de esa cultura de manera selectiva, en la perspectiva de que este proceso contribuye a fortalecer los valores con los que tradicionalmente se han identificado en la estructura de la sociedad.

Ninguna sociedad puede



sobrevivir sin la educación.

culto es el que no se asusta frente a lo nuevo pero sabe considerarlo en su justo valor, conectándolo con el pasado y aclarando sus semejanzas y desacuerdos.

3. La cultura debe estar fundamentada en la capacidad de efectuar elecciones o abstracciones que permitan cotejos, valoraciones totales, que posibiliten construir identidad como sello distintivo.

ÉTICA

De manera general es la ciencia de la conducta. Existen dos concepciones fundamentales:

1. La que la considera como ciencia del fin al que debe dirigirse la conducta de los hombres y de los medios para lograr tal fin y derivar, tanto el fin como los medios de la naturaleza del hombre.
2. La que la nombra como la ciencia del impulso de la conducta humana e intenta determinarlo con vistas a dirigir o disciplinar la conducta misma.

Estas dos concepciones, se han entrelazado en forma dife-

En este orden y manteniendo inmutables los valores fundamentales, acorde con su filosofía, en el momento actual un militar culto no rehusa la cultura viva y está abierto al porvenir. Tampoco es ajeno a dominios de conocimiento tan importantes como la ciencia política, las relaciones internacionales, la geopolítica, la geo-economía y fundamentalmente, cultiva su capacidad de investigación, de manera que le permita romper el paradigma militar de lo convencional para enrumbarse al de lo inteligente.

Sin menoscabo de la esencia de la disciplina militar como arte y ciencia, el estamento militar con una mentalidad abierta, puede reforzar y reconocer la importancia de valores tales como la lealtad, la responsabilidad, la solidaridad, el amor y el respeto, la nacionalidad, la honestidad y la justicia, para que a su vez ilumine con más fuerza a la sociedad, educando con el ejemplo. De esta manera, no solo seguirá siendo líder; sino que despertará conciencias y potenciará líderes con sentido humano, sin perder de vista el ser y deber para el cual fueron instituidos.

Es una época propicia para preguntarnos, con la mano en el corazón, si verdaderamente estamos preparados para enfrentar los desafíos de una era caracterizada por el cambio, a sabiendas de que ese cambio será cada vez más rápido, impulsado por la velocidad de la innovación tecnológica y de la multiplicación de la información.



Parecería entonces que el énfasis en la educación del militar debe hacerse en ciencia y tecnología para preparar, a ese soldado del siglo XXI, idealizado ya como un cuasi-robot por la parafernalia de alto nivel tecnológico que debe llevar consigo a la batalla.

Sin embargo, la guerra del Viet Nam demostró que el hecho de ser más avanzado tecnológicamente no es condición suficiente para ganar una guerra, dándole la razón al barón de Jomini, que hace casi ciento cincuenta años escribió: "La superioridad del armamento puede aumentar las posibilidades del éxito en la guerra, no puede, por sí sólo, ganar las batallas, aunque si es un gran elemento de éxito".

De manera que no podemos dejarnos embrujar por el canto de sirenas que producen los avances tecnológicos y desviarnos del núcleo central de la preparación de todo soldado: su mente y su espíritu.

Ahora bien, es indispensable fijar una meta, un ideal, una visión de futuro que nos permita orientar todos nuestros esfuerzos desde el comienzo.



LA

EDUCACIÓN

DEL OFICIAL :

PROPUESTA PARA
UNA

VISIÓN
DE FUTURO

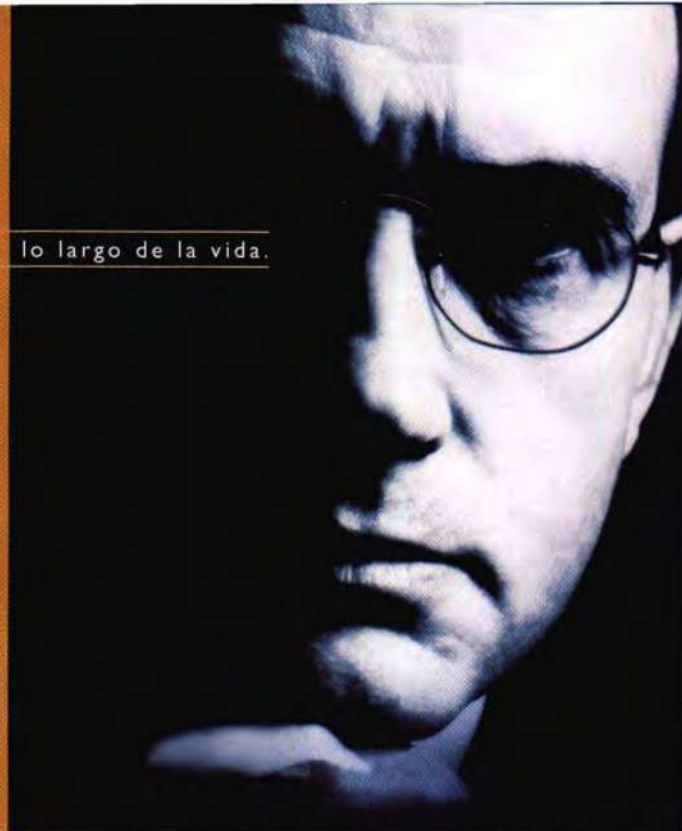


Contralmirante Fernando Elías Román Campos
Director Escuela Naval de Cartagena

VISION DE FUTURO: LA META PROPUESTA

La sola formación técnico-militar no es suficiente para desempeñarse de una manera eficiente en los cargos que se asignen en la cadena de mando a un militar por cuanto, a medida que se asciende, van llegando mayores responsabilidades con la Institución y con la sociedad que exigen una preparación más profunda. En los altos cargos, el conocimiento técnico va pesando cada vez menos, pues debe darle paso a los aspectos administrativos y gerenciales. Si en la base de la carrera las decisiones son, sobre todo, de naturaleza técni-

Un estadista se forma a lo largo de la vida.



v i s i ó n



ca, en la cumbre se orientan a generar doctrina, lo que normalmente involucra el bienestar de un número elevado de personas. A ese nivel, el conocimiento técnico-científico ya no será decisivo para la toma de decisiones. Entonces, ¿Cuál debe ser el objetivo que tiene que alcanzar cada oficial al ascender al grado de Oficial de Insignia? Me baso en el ideal propuesto hace más de cien años a los alumnos de la clase introductoria de estrategia naval por ese gran pensador del poder naval, almirante Alfred T. Mahan y es el siguiente: "Tratad de convertirnos en estadistas, a la par que en marinos".

Como el fenómeno de la globalización ha acabado con las distancias y las noticias ya no se propagan a vela, impulsadas por el capricho de los vientos, este ideal no debe necesariamente limitarse a los oficiales navales. Entonces, parafraseando al Almirante Mahan, podemos decir que cada oficial de las FF.MM. de Colombia, deberá tener como norte, como faro de cuyo haz no se salga el prepararse para llegar a adquirir, además de su condición de militar, el nivel de estadista cuando alcance el grado de Oficial de Insignia. Y esta debe ser la visión de futuro que debe quedar fijada en la mente desde las aulas de las escuelas militares.

¿REDIRECCIONAMIENTO ESTRATÉGICO?

En realidad, la preparación para el futuro Oficial de Insignia ha estado muy bien estructurada por cuanto que trata una visión global de nuestro país y del mundo en

relación con Colombia y es, precisamente, la formación que debe tener una persona que aspira a que le quepa el país en la cabeza, es decir, un estadista. Sin embargo, no tiene la profundidad necesaria porque **¡estamos empezando muy tarde!** Un estadista no se hace en un curso de un año. Un estadista se forma a lo largo de la vida.

Vemos como ejemplo el estudio de la estrategia. Más de uno de nosotros comparte la experiencia, de sentir cómo los grandes pensadores de la estrategia pasaron a vuelo de pájaro en el curso de Estado Mayor, quedando con la amargura de que el tiempo se fue y no se pudo analizar, profundizar y filosofar sobre las ideas de los pensadores que cambiaron el mundo.

El ideal es poder llegar al Curso de Estado Mayor con un conocimiento profundo de estos temas.

Al fin y al cabo han transcurrido casi 20 años de carrera, por lo que se ha tenido tiempo para estudiar a los grandes pensadores de la guerra sin los afanes y la presión de un examen en un término académico. Sólo analizando y filosofando "rumiando" esos temas es como se interioriza y de paso se moldea el criterio militar.

Este problema fue también detectado en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos cuando en la última década, en General Michael Dugan, Jefe de Estado Mayor, hizo un análisis crudo de la formación del Oficial manifestando, entre otras cosas, que " con los programas académicos de un kilómetro de amplitud y un centímetro de pro-

fundidad la Fuerza Aérea estaba produciendo una generación de camioneros analfabetas que podían hablar con las manos con ingenio sobre tácticas aéreas, pero mal preparados para hablar con la cabeza sobre estrategias", por ello decidió mejorar la preparación de sus oficiales cursando especialmente materias profesionales en horas extracurriculares incentivando el estudio de carreras afines con el arte de la guerra y de la seguridad nacional en las universidades. Así mismo, en las evaluaciones anuales se da ahora una capital importancia al esfuerzo personal por el perfeccionamiento y la capacitación personal.

EL CRITERIO MILITAR

En cuanto el criterio militar o el criterio "a secas", es también un factor que se forma con el estudio y el análisis, principalmente de las ciencias sociales. Tal vez no nos hemos preocupado con suficiente vehemencia de este

Unidos (Naval War College), fue precisamente el de poder contar con una institución que impulsara el desarrollo de la "percepción militar", como él llamaba al criterio de sus escritos.

Cuando se presentan problemas operativos o éticos en las fuerzas armadas normalmente se asume que la deficiencia se debe a que los conocimientos no fueron bien aprendidos, ordenándose a las Escuelas de Formación el reforzar los planes académicos, con temas de las áreas

"La superioridad del armamento puede aumentar las posibilidades del éxito en la guerra, pero no puede, por sí sólo, ganar las batallas, pero sí es un gran elemento de éxito".

Barón de Jomini

aspecto. Nos quejamos de la falta de criterio de algún oficial y lo marcamos como un "descriteriado", asilándolo poco a poco de las actividades que exigen decisión pero no hacemos nada para resolver el problema, la falta de criterio ha sido una de las principales razones de los descalabros militares operativos y no operativos a través de la historia. El Almirante Mahan relata que la razón de la creación del Colegio Naval de Guerra de los Estados

involucradas congestionando los ya atiborrados planes de estudio en detrimento de la profundidad de todas las materias por cubrir en el tiempo previsto. No es justo atribuir únicamente al desconocimiento el hecho de que se presente problemas o malos resultados en las operaciones. No. Los errores no se presentan normalmente por desconocimiento, mala fe, o negligencia en el cumplimiento de la misión. Lo que sucede es que el oficial decide desviarse de la doctrina enseñada y aprendida para tomar otra opción, en aras de querer ser más agresivo o pretender que se le ha presentado la oportunidad única, dejándose llevar a una trampa o emboscada. Comete entonces errores en la toma de decisiones ocasionados por la falta de criterio o como quiera llamarse: percepción militar, buen juicio o capacidad de discernir.

Para el año 2010 se espera que la información se duplique cada 7 meses y la mayoría de ella va a estar disponible en la red. Sin embargo, como el 80% de la información que se encuentra en la red es basura, se

hace indispensable el tener la capacidad de saber escoger los que se busca o de lo contrario se corre el riesgo de ahogarse en ese mar de información. Pero esa capacidad de llegar al corazón del asunto, al meollo, sólo se consigue con el criterio. Y la formación del buen criterio o dicho de otra forma del "buen juicio", sólo se logra con el estudio de las materias que obliguen a la reflexión, al análisis de las posibilidades. Se insinúa entonces el estudio de las ciencias sociales como indispensable para el siglo XXI. Es entonces esencial considerar la necesidad de trabajar en la formación del criterio desde los primeros cursos de formación militar; teniendo en cuenta que el mundo de hoy tiene otra dinámica, que el volumen de información

temente es más fácil correlacionar un caso en el evento de vivir una situación parecida a la que se ha estudiado, que el pretender acordarse de una lista de requerimientos bajo la tensión de una emergencia.

La revista Semana en su edición No. 965, publica un artículo donde señala que las más grandes firmas de consultoría gerencial del mundo ya no están contratando a personas con títulos universitarios relacionados con economía o finanzas, sino filósofos, historiadores, matemáticos, físicos, antropólogos o psicólogos; es decir, personas con un alto grado de creatividad y una inmensa capacidad de raciocinio. Busca las capacidades analíticas y emocionales de personas con educación más universal: creatividad, iniciativa y adaptabilidad. Agrega además que "esto ha hecho que las mejores universidades del mundo comiencen a centrar en sus programas de maestría y



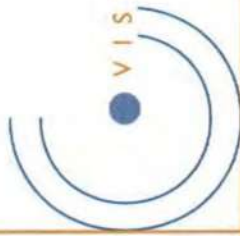
Creo que la vida si cada uno de libro en su

y la cantidad de variables que se manejan actualmente en los problemas operacionales son mucho mayores que antes y que es demasiado tarde esperar a formar la percepción militar en la Escuela Superior de Guerra, en el curso de ascenso al teniente coronel o capitán de fragata. Entonces, **¡se está empezando muy tarde!**

En este aspecto se debe considerar también la necesidad de revisar la calidad de la enseñanza y el método tradicional utilizado para enseñar ciertas materias, que fomenta el aprendizaje de memoria, recurso que "fusila" la oportunidad de adquirir criterio especialmente en materias que se deben enseñar en forma casuística. Eviden-

doctorado en cursos de "estudios generales". En ese nivel al economista y al administrador de negocios ya no se le enseña finanzas, teoría administrativa o contabilidad de costos. Lo que aprende es razonamiento lógico, relaciones internacionales, toma de decisiones, sistemas políticos, filosofía, pensamiento crítico. En estos tiempos universales ya no parece tan necesario que los grandes asesores y gerentes de las empresas sean los especialistas sino hombres "globalistas" a los que les quepa el mundo en la cabeza".

El Curso de Altos Estudios Militares, diseñado para preparar a los oficiales de Insignia que serán los asesores del alto gobierno, ha seguido durante muchos años un programa similar de "conocimientos generales", por lo



cual no estamos lejos de la última tendencia en los programas de Maestría y Doctorado de las grandes universidades. Sin embargo, en nuestro caso, ¡estamos empezando muy tarde!, lo que no permite alcanzar la profundidad necesaria. Es indispensable crear el mecanismo que proporcione a los oficiales el tiempo equivalente a Maestría y Doctorado en "conocimientos generales" a lo largo de la carrera y no al final de ella.

Tendremos que estudiar por cuenta propia Historia Universal de Colombia, Relaciones Internacionales, Sociología, Ciencias Políticas y, especialmente, recibir en nuestro espíritu a la Filosofía, sin olvidar el aporte fundamental de las Artes, que como dice el escritor mexicano Carlos Fuentes "obligan a la reflexión, a diversificar el pensamiento".

A principios de este siglo el mariscal francés Louis Lyautey enseñaba a sus oficiales: **"el que no es más que militar, no es sino un mal militar, quien no es más que profesor no es sino un mal profesor, quien no es más que un industrial, no es sino un mal industrial.** El hombre completo, el que quiere cumplir de lleno su destino y ser digno de guiar a otros hombres, en una palabra EL LÍDER, ha de tener sus ventanales abiertos a todo lo que honra a la humanidad".

de todos nosotros sería mejor
ustedes llevara siempre un
moral.

Gabriel García Márquez.

Esta demostrado históricamente que los verdaderos líderes militares y civiles son aquellos que no se han contentado con los conocimientos de los cursos profesionales.

Entonces, si la orientación es la apropiada, no se requiere un redireccionamiento estratégico, sino pequeños ajustes al rumbo que permitan reforzar aquellos aspectos donde se encuentran debilidades latentes que nos apartan de la visión propuesta: Llegar a ser militares con preparación de estadistas.

¿CUÁNDO PREPARARSE?

Este propósito no es fácil de alcanzar, teniendo en cuenta que la magnitud de conocimiento en el campo profesional y general aumenta cada día, no es fácil saber cuándo prepararse. De otra parte, el oficial no podrá esperar a que los cursos de ley o de complementación profesional se le programen las asignaturas necesarias, con la intensidad debida para cumplir este propósito. Por lo tanto, cada uno tendrá que hacerlo por su cuenta, a lo largo de la carrera, por medio del autoaprendizaje (o educación autodidacta, como la denomina el señor General Álvaro Valencia Tovar).

En estos tiempos universales...

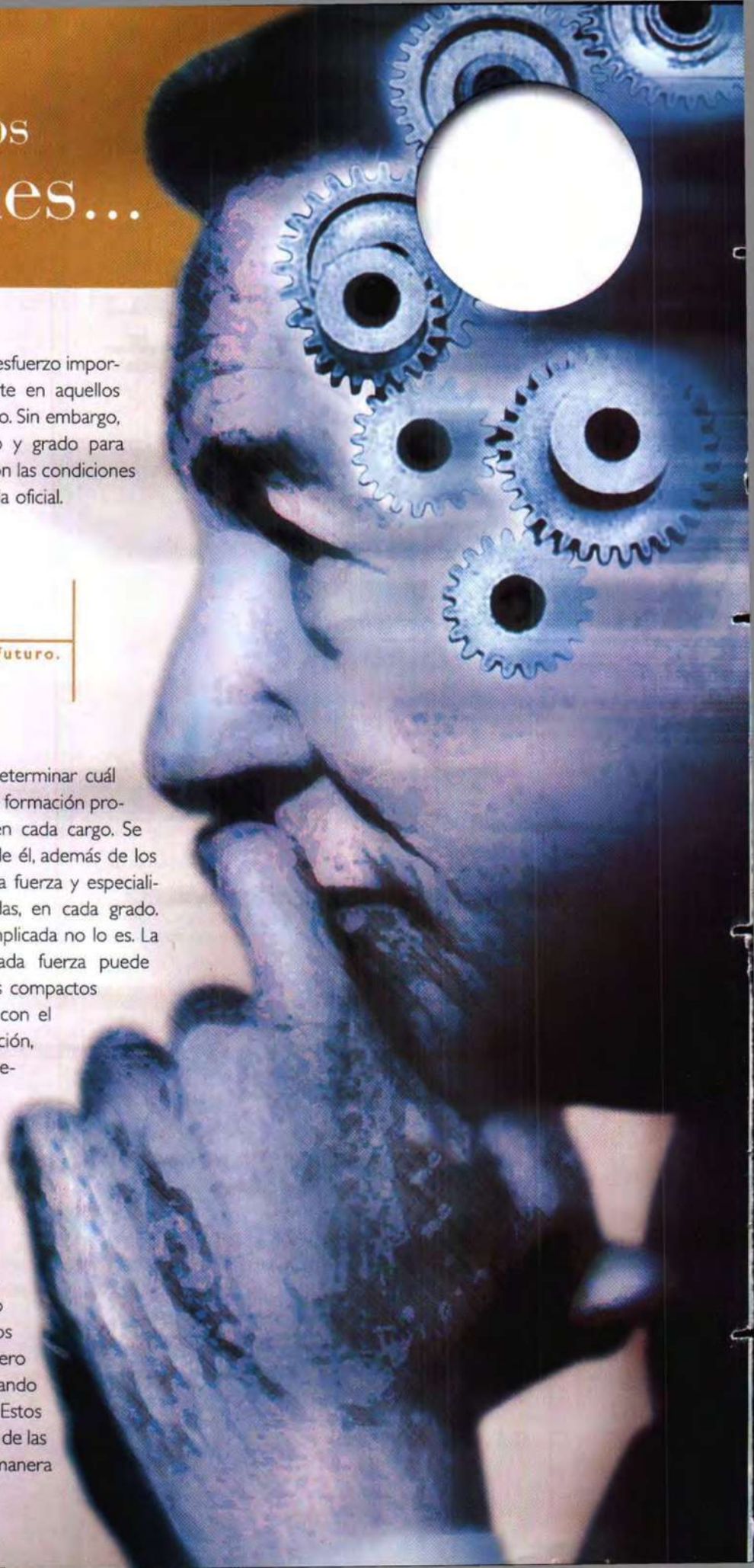
Los oficiales tendrán que realizar un esfuerzo importante para prepararse, especialmente en aquellos temas que requieren análisis y tiempo. Sin embargo, hay tiempo disponible entre grado y grado para tratar ciertas materias de acuerdo con las condiciones personales y la disponibilidad de cada oficial.

La Educación del Oficial:

Propuesta para una visión de futuro.

¿CÓMO DEBE HACERSE?

El programa de aprendizaje debe determinar cuál es el perfil, el patrón, el paradigma de formación profesional y cultural de los oficiales en cada cargo. Se debe definir el nivel que se espera de él, además de los conocimientos profesionales de cada fuerza y especialidad en las materias ya mencionadas, en cada grado. Aunque parezca una tarea muy complicada no lo es. La dirección de entrenamiento de cada fuerza puede preparar los textos, cartillas y discos compactos que se requiera para cada materia con el tema y los cuestionarios de evaluación, que deben ser preparados por especialistas de las mejores universidades. Entre cada grado el oficial tendrá que preparar los temas ordenados y, al ser seleccionado para el siguiente ascenso, tendrá que presentar durante unas 2 semanas los exámenes de conocimiento que garantice el nivel esperado. En fin, se trata de hacer algo similar a lo que se lleva a cabo con los llamados al curso de Estado Mayor, pero ahora se haría en cada grado empezando desde teniente o teniente de fragata. Estos resultados serán computados con los de las materias de los cursos de ley, de manera



...ya no parece tan necesario que los grandes asesores y gerentes de las empresas sean los especialistas sino hombres “globalistas” a los que les quepa el mundo en la cabeza”.

que se tengan en cuenta para la medalla al primer puesto en el curso. En realidad se trata de elevar el nivel de exigencia, pues no es un secreto que muchas de las preguntas de cultura general que se hacen para el curso de Estado Mayor, ya las debe conocer un oficial recién graduado.

Podría pensarse que no es posible llevar a cabo todo este estudio debido a las múltiples tareas que ocupan a los oficiales, especialmente a aquellos que se encuentran en zonas de orden público.

Como no tengo esa experiencia, me apoyo en el concepto del señor General Álvaro Valencia Tovar quien sostiene “que si un guerrillero puede llevar un libro en su morral, con mayor razón debe hacerlo un militar”.

CONSIDERACIONES FINALES

En muchos países del mundo los militares van ampliando su preparación a medida que van ascendiendo no sólo en las aulas militares sino en las universidades, de manera que no es extraño encontrar a tenientes coroneles y capitanes de navío, con uno o dos títulos de post grado a nivel de maestría en áreas técnicas o sociales. Ojalá algún día los coroneles y capitanes de navío de Colombia puedan contar con un doctorado en áreas sociales, antes de ascender como oficiales de Insignia.

Las organizaciones exitosas que han perdurado en el tiempo son aquellas que han basado su fortaleza en la educación de su gente. Aquí vale la pena tomar como ejemplo la preparación del “ejército de Dios”. La orden de San Ignacio de Loyola se caracteriza por su profunda y seria preparación en todo el mundo, donde sus integrantes deben alcanzar como mínimo el nivel de maestría. Este tipo de orientación es la que garantiza la fortaleza de una institución y modela la inteligencia organizacional. Por esta razón se puede preguntar con seguridad: ¿Ha encontrado alguno de nosotros a un jesuita mal preparado?

CONCLUSIÓN

La preparación está bien orientada, pero se está empezando muy tarde, dejando toda la carga para los cursos en los grados altos pero sin alcanzar la profundidad que se requiere.

Se debe acumular el tiempo equivalente a una maestría y un doctorado en “conocimientos generales” en forma extracurricular. Esto sólo será alcanzable con el esfuerzo personal ayudado con el acicate de requisitos para ascenso, además del estímulo de la medalla Francisco José de Caldas. De esta manera se podrá alcanzar el nivel de estadista que Colombia necesita de sus oficiales de Insignia. Las condiciones son más favorables ahora que las escuelas de formación otorgan un título universitario al oficial recién graduado, de manera que ellos pueden, de inmediato, buscar una maestría ojalá en áreas sociales.

Tenemos que ser capaces de cambiar la imagen caricaturesca de que el militar colombiano es un ser condicionado que no piensa no analiza, no oye razones y solo sirve para cumplir las ordenes como un autómata.

Hace casi un lustro en su intervención en la Cátedra Colombia, nuestro premio Nóbel de literatura, Gabriel García Márquez, nos dijo a los militares: “Creo que la vida de todos nosotros sería mejor si cada uno de ustedes llevara siempre un libro en su morral”.

¿Somos verdaderamente conscientes de la influencia que representa un oficial militar para cada uno de nuestros compatriotas?

Ojalá lleguemos pronto al día en que la gente se pregunte: “¿conoce alguien a un oficial de las Fuerza Militares de Colombia mal preparado?”.

Con seguridad, cuando llegue ese día los colombianos estarán disfrutando de mejores vidas, y estos cuestionamientos deben motivar también nuestra visión de futuro.



La aparición de las nuevas tecnologías electrónicas, satelitales y digitales, por donde circulan grandes volúmenes de información, más la presencia activa de los medios de comunicación social, han generado una nueva sociedad: la "sociedad de la información" en la cual el acceso al conocimiento tiene cada día mayores posibilidades.

En esta sociedad la capacidad que tengan las personas y los grupos geográficamente dispersos, para interactuar en tiempo real, a través de las distintas redes de información es la clave para el aprendizaje y para ello, es necesario lograr un cambio cultural y de mentalidad que refleje una forma diferente de ver el mundo.

En la Escuela Militar de Aviación :

DE LA EDUCACIÓN

PRESENCIAL,

AL AULA

VIRT

• Brigadier General Jorge Ballesteros Rodríguez
Director Escuela Militar de Aviación

El sistema educativo de la Escuela Militar de Aviación no es ajeno a todas estas transformaciones y por ello, ha empezado a aprovisionarse de una infraestructura tecnológica, dotada con herramientas que harán posible el desarrollo de un modelo educativo centrado en el alumno, bajo ambientes de enseñanza - aprendizaje virtuales. Para la Escuela, los desarrollos en ambientes virtuales implicarán como condición de entrada, una sensibilización y capacitación cualificada de Instructores de la Fuerza Aérea Colombiana, elemento que deberá materializarse con actividades planeadas estratégicamente en todos los puntos del país donde exista presencia de nuestra Fuerza.

Un modelo Educativo con las características de entornos virtuales nos permitirá cualificar el personal, sobreponiéndonos a las adversidades presentes de ubicación geográfica.

Dos características determinan el tipo de escuela que a partir de los mencionados desarrollos virtuales se impone; la primera, es la importancia que el conocimiento científico adquiere en todos los sectores de la Fuerza Aérea y la segunda, apunta al papel central que la educación desempeña en la formación y actualización del recurso humano, indispensable en la constitución de la sociedad del conocimiento de la Fuerza Aérea Colombiana.



...



UAL...

Lo anterior exige una nueva concepción de la educación, de la pedagogía y del aprendizaje por cuanto impone una nueva dinámica de la relación entre el conocimiento, el sujeto que conoce y el entorno en el cual actúa.

La educación, entendida como el proceso por el cual se colectiviza el saber y se construye comunidad con base en él, es sin duda alguna el instrumento más poderoso que ha desarrollado la humanidad para la construcción social y para el desarrollo del individuo. Es mediante ella que se aprende a vivir en el mundo simbólico, asumido como el fundamento cultural de la humanidad y se aprende a vivir con quienes lo comparten.

Al entenderse el aprendizaje como el proceso por medio del cual el conocimiento crea y fortalece capacidades y habilidades en las personas y en las organizaciones que lo apropian, convirtiéndose en factor dinamizador del cambio

mecanismos de acceso a la información

Al entenderse el aprendizaje como el proceso por medio del cual el conocimiento crea y fortalece capacidades y habilidades en las personas y en las organizaciones que lo apropian, convirtiéndose en factor dinamizador del cambio, debe ser visto como un proceso de educación permanente, el cual incluso, puede desarrollarse por fuera de la escuela misma.

Este último rasgo, unido a la demarcación de nuevas relaciones con el conocimiento, debido a los desarrollos de la ciencia y la tecnología actuales, al surgimiento y establecimiento de múltiples mecanismos de acceso a la información, que permiten la circulación del conocimiento en diferentes mecanismos textuales (impresos, electrónicos, digitales, satelitales, magnéticos) empieza a urgir una renovación de los dispositivos tradicionalmente empleados por el sistema escolar para la distribución y el control directo del aprendizaje.

el acceso remoto a las diversas fuentes de información especializada.

La Escuela Militar de Aviación busca así, abrirse paso a la llamada educación virtual, cuyo objetivo es hacer posible un aprendizaje interactivo, flexible y a distancia, en un aula sin muros en la que se sustituye la presencia física por una permanente interacción del profesor y sus alumnos en la que pueden no coincidir en el espacio y/o en el tiempo.

La incorporación de los medios, como dispositivos de aprendizaje, impone cambios en la propuesta pedagógica y comunicativa en este modelo educativo, por cuanto incluye la concepción de los mismos como proveedores de temáticas para la interacción social, la apertura a otros modos de saber, la adquisición de actitudes de estimulación imaginativa y por

supuesto, un aprendizaje a partir de las imágenes, como proceso de estructuración del pensamiento.

impresos

electrónicos



satelitales

magnéticos

digitales

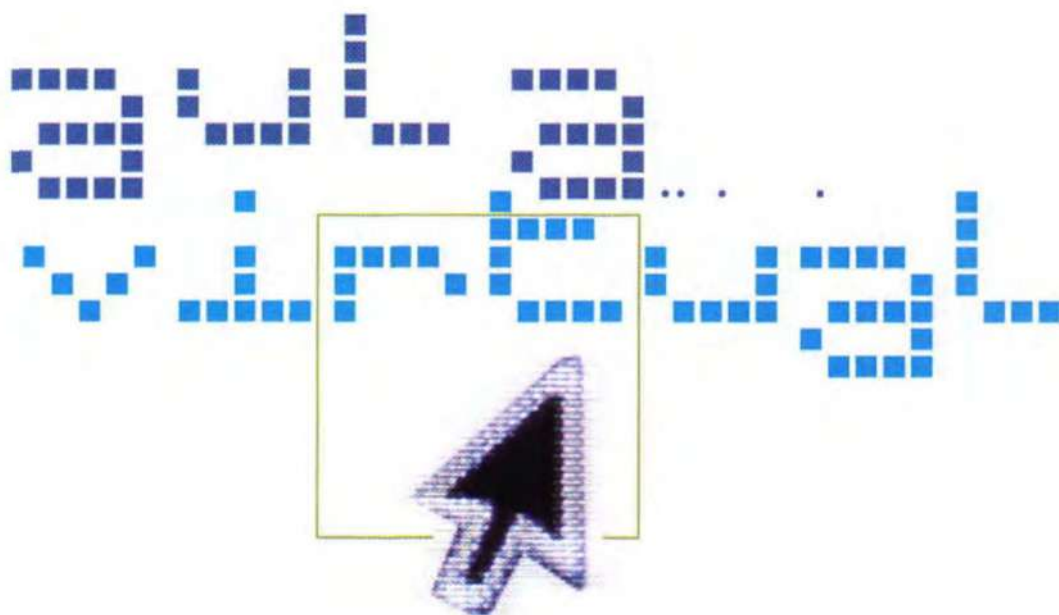
Tanto los procesos de autogestión del aprendizaje por parte del estudiante, como el acceso al conocimiento por diversos y múltiples mecanismos de objetivación del conocimiento, posibilitarán la creación de nuevos dispositivos curriculares que apunten a la renovación de los procesos de circulación, conservación y apropiación del conocimiento, así como al ejercicio de un control indirecto y discontinuo de los individuos, en tanto éstos se constituyen en el dispositivo gestor de aprendizaje, de autoformación y de utilización de conocimientos.

La realidad, es que tanto las nuevas condiciones de trabajo, como la constante rotación y movilidad funcional de nuestro personal, unida a los cambios y demandas de nuevas habilidades productivas en el contexto de las aceleradas innovaciones tecnológicas, empiezan a urgir la globalización educativa, a través de telecomunicaciones y

Al educador virtual corresponderá entonces, la tarea de diseñar y proponer experiencias de aprendizaje haciendo uso óptimo de los medios, de modo que se posibilite la articulación de lo sensible con lo inteligible, de lo que se ve con lo que no se ve y propiciando, además, la lectura y la interpretación de los diferentes tipos de textos audiovisuales.

Así las cosas, el docente dejará de ser el centro del proceso de enseñanza aprendizaje (aunque es en parte el experto en los contenidos del curso, ya no será su responsabilidad el exponerlos). Será propiamente un coordinador del equipo de trabajo asesor y además, el coordinador de equipos de trabajo, incluso en la distancia geográfica. Será también un "sistematizador" de experiencias y sobre todo el facilitador y animador del diálogo interactivo, posibili-

- Las nuevas tecnologías posibilitan también la interacción con otras universidades tanto de la región como del país y el mundo y por tanto, multiplica las fuentes de información básica para mejorar los procesos de investigación que se adelanten.



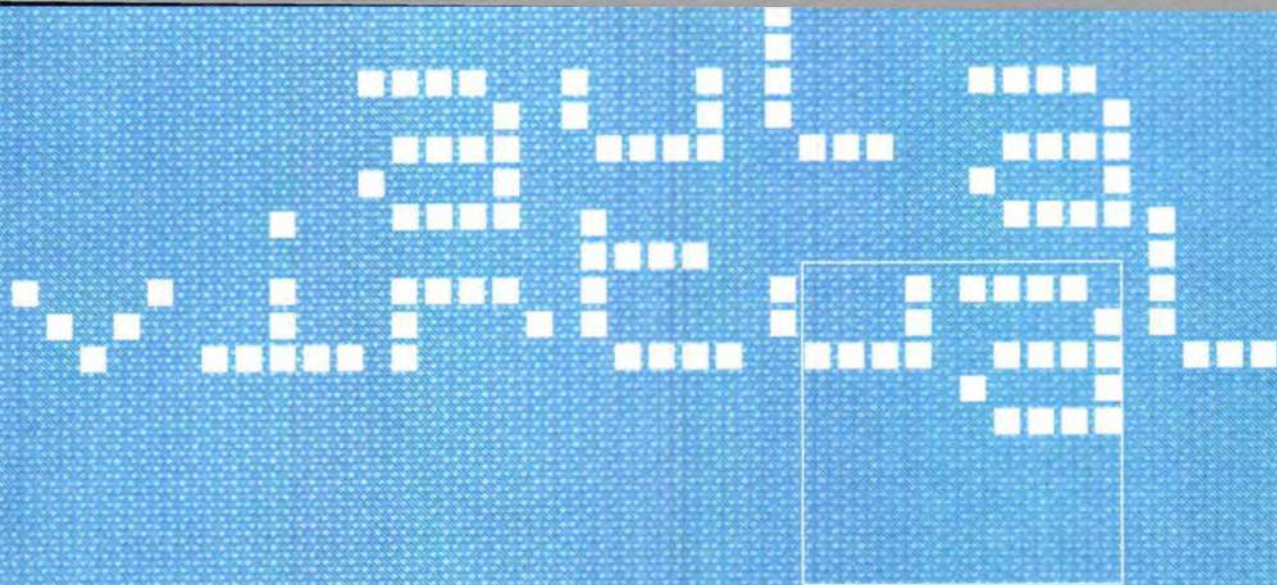
tando el desarrollo de habilidades y competencias comunicativas en distintos lenguajes.

En el esquema de educación virtual, el alumno tiene mayor responsabilidad sobre su proceso de aprendizaje; de hecho, se trata de un modelo educativo centrado en la persona del estudiante. Es él quien maneja su ritmo de trabajo académico, consiguiendo con cierta flexibilidad auto-dirigir y autogestionar su aprendizaje.

El modelo de educación virtual fortalecerá también los procesos de aprendizaje en equipo, en los que los alumnos realizan actividades con otros cadetes, facilitándose así, la construcción de experiencias diferentes, encaminadas a enriquecer los contenidos y el desarrollo de distintas habilidades.

En síntesis, a través de los procesos que se adelantan en la educación virtual, se pretende:

- Adquirir un criterio más tolerante y rico ante la diversidad cultural
- Promover la globalización y transnacionalización de la educación a través del acceso electrónico a información y a investigaciones de punta, posibilitándose con ello una visión más actualizada y profunda de las tendencias internacionales.
- Enriquecer el aprendizaje con la convivencia electrónica de estudiantes geográficamente distantes.
- Acceder a programas académicos de alto nivel, al poder interactuar con destacados académicos y con contenidos y desarrollos científicos y tecnológicos de vanguardia.



- Desarrollar un pensamiento constructivo.
- Desarrollar competencias comunicativas.
- Fomentar procesos de autonomía, autogestión y auto-control en el aprendizaje.

En la Escuela Militar de Aviación –EMAVI– se están dando pasos importantes para incursionar en el desarrollo de sistemas educativos virtuales; por ejemplo, se está terminando la instalación de una infraestructura tecnológica que ha hecho posible la ampliación de ancho de banda. Se cuenta con un nodo de internet, dos salas de sistemas (cada una con 20 equipos con multimedia) con acceso a internet, cableado estructurado en fibra óptica que interconecta toda la Escuela para la comunicación interna y acceso a Internet de todas las dependencias. Además, los estudiantes que ingresan traen su propio equipo que cuentan con una conexión a la Red. Se ha creado la Emavinet, una intranet que permite la comunicación entre los diferentes grupos y sus diversas dependencias, lográndose una comunicación más precisa y rápida. Se cuenta también con una multidisciplinaria planta de docentes altamente calificada, dispuesta a continuar capacitándose en estudios que potencien este reto de la Escuela Militar de Aviación.

Las nuevas tecnologías posibilitan también la interacción con otras universidades tanto de la región como del país y el mundo y por tanto, multiplica las fuentes de información básica para mejorar los procesos de investigación que se adelanten.

Apoyar una elevada formación académica de los docentes, las mejoras en los procesos administrativos, pedagógicos y políticas institucionales y los continuos progresos en la infraestructura tecnológica, entre otros factores, permitirá que la Escuela Militar de Aviación incursione en el sistema educativo virtual, que se ha convertido en una necesidad para el cumplimiento de la razón de ser de la Escuela Militar de Aviación, como es, formar el futuro Oficial de la Fuerza Aérea Colombiana.



ESCUELA NACIONAL DE POLICÍA GENERAL SANTANDER,

Brigadier General Jorge Enrique Linares Méndez
Director Escuela Nacional de Policía General Santander

LA CALIDAD, EL MAYOR COMPROMISO

La Escuela Nacional de Policía General Santander es una institución que ha ganado un espacio en la historia y afecto de los colombianos, como un ente de total compromiso con la educación superior de calidad. Lograr los resultados que hoy podemos mostrar no ha sido un proceso sencillo. Es la suma de esfuerzo de muchos años, de aquellos visionarios que conocían la importancia de la educación como eje de desarrollo de un país y bien vale la pena recordar cómo ha sido esta evolución, desde su creación hasta nuestros días y cuál es el papel que debe cumplir en el contexto nacional e internacional.

Los albores de la Escuela Militar se remontan al año de 1935, durante la presidencia del doctor Alfonso López y el ministerio de gobierno del doctor Darío Echandía, quienes dieron el primer paso para la creación de una escuela de Policía Nacional, con todas las características de orientación y preparación para lo que debería ser un semillero de policías.

El 16 de mayo de 1940, se iniciaron las labores académicas, normativas y reglamentarias para la preparación del personal de oficiales, suboficiales y demás funcionarios técnicos y administrativos de la Policía Nacional, con funcionamiento docente de carácter civil pero régimen y disciplina militares y sistema de internado.

El plan de estudios comprendía cuatro clases de disciplinas: cultura intelectual, cultura práctica profesional, cultura física y cultura militar.

En el año de 1957, la Escuela fue destinada a la formación exclusiva de oficiales; Esta destinación dio origen a que la Escuela se denominara Escuela de Cadetes de Policía General Santander, nombre que mantuvo el Instituto hasta el año de 1997.

El Ministerio de Educación Nacional, mediante Resolución No. 9354 del 27 de octubre de 1976, aprobó los programas académicos de Licenciatura en Estudios Policiales y Administración Policial que ofrecía la Escuela de Cadetes de Policía General Santander para la profesionalización de los oficiales, convirtiéndose por esta providencia en Institución de Educación Superior.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 56 de la Ley 30 de 1992 que ordena a las instituciones de educación superior el registro en el Sistema Nacional de Información de los programas académicos que ofrecen, la Escuela presentó ante el ICFES sus planes de estudio y mediante Resolución 650 del 06 de abril de 1994, quedaron registrados en el siguiente orden:

- Tecnología en Criminalística
- Profesional en Criminalística
- Tecnología en Estudios Policiales
- Administración Policial.

Con la modernización de la Policía Nacional y en especial, con el Plan de Transformación Cultural y Mejoramiento Institucional que lideró el señor General Rosso

La Escuela se perfila como una institución académica consciente de la globalización del conocimiento y por tal razón, está integrándose a las grandes redes telemáticas, académicas y científicas.

■■■■

Fotos

DI Ernesto Mosquera Sánchez

ESCUELA NACIONAL DE POLICÍA



ESCUELA NACIONAL DE POLICÍA

GENERAL SANTANDER



José Serrano Cadena, ex director General de la Policía Nacional, la Escuela inició la revisión de los planes de estudio para establecer la pertinencia de estos con los atributos, cualidades, virtudes, conocimientos y habilidades prácticas que requiere el oficial de policía para el cumplimiento de su delicada misión, como gerente del servicio, educador social, a través de una gestión proactiva, centrada en el desarrollo humano integral de sus hombres y en la prestación de un servicio de óptima calidad a la ciudadanía.

En virtud de lo dispuesto por el Decreto Nro. 1686 de 1997 que establece la fusión entre la Dirección Docente de la Policía Nacional y la Escuela de Cadetes, se creó la Escuela Nacional de Policía General Santander.

La Escuela Nacional de Policía General Santander cuenta en la actualidad con un sistema integral conformado por

17 seccionales a lo largo y ancho de la geografía nacional para la formación, capacitación y especialización policial; estructura universitaria que a diferente nivel jerárquico y a escala promueve el desarrollo académico, social e investigativo de la Policía Nacional de Colombia.

Posteriormente, la Escuela inició la acreditación del Programa de Administración Policial y Criminalística para lo cual definió su visión, misión, principios y propósitos y construyó el Proyecto Educativo Institucional que sustenta su desarrollo como institución de educación superior y como formadora del talento profesional del hombre y la mujer policías.

El Consejo Nacional de Acreditación destinó recientemente dos de sus miembros para verificar el cumplimiento de las condiciones iniciales presentadas por la Escuela dentro del proceso de acreditación, con excelentes resultados. Mediante dicho consejo, la Escuela de-

clara ante la comunidad académica nacional e internacional lo que ella es como dependencia de la Policía Nacional, Institución de Educación Superior y forjadora del estilo profesional policial.

El Proyecto Educativo Institucional sirve de referencia y fuente de inspiración para que a escala las seccionales y centros de formación, capacitación, actualización y entrenamiento policial, elaboren, de acuerdo con su naturaleza y contextos de actuación, proyectos educativos específicos que caractericen y promuevan los diferentes niveles de formación universitaria que les corresponda atender.

LA ESCUELA NACIONAL DE POLICÍA EN EL NUEVO MILENIO

A partir de la ley 30 de 1992, mediante la cual se dictaron normas sobre educación superior y se estableció el Sistema Nacional de Acreditación, las instituciones universitarias iniciaron un proceso de mejoramiento de la

calidad, a través de un procedimiento conocido como auto-evaluación. La Escuela asumió esta exigencia con responsabilidad, dedicación y compromiso, entendiéndola como un espacio permanente de reflexión sobre su propio quehacer, cuyos resultados han sido la base para diseñar e implementar políticas y estrategias de mejoramiento de la calidad educativa.

Con un arduo trabajo de revisión continua y sistemática, se identificaron las fortalezas y debilidades, de manera integral y participativa, como un ejercicio de sana auto-crítica. Este proceso no pretende agotarse con la acreditación; se busca crear una verdadera cultura de la auto-evaluación y hacer de ella una práctica cotidiana en la cual la academia se rediseña y reinventa permanentemente, pues todo es susceptible de perfeccionamiento. La acreditación responde al compromiso de preservar el derecho de la sociedad, a tener una educación de calidad; por lo tanto, la Escuela en ejercicio de su autonomía, de-



La Escuela Nacional de Policía General Santander cuenta en la actualidad con un sistema integral conformado por 17 seccionales a lo largo y ancho de la geografía nacional para la formación, capacitación y especialización policial; estructura universitaria que a diferente nivel jerárquico y a escala promueve el desarrollo académico, social e investigativo de la Policía Nacional de Colombia.



PROYECCIÓN HACIA EL SIGLO XXI

be rendir cuentas sobre el cumplimiento de su misión y de su proyecto educativo.

De esta manera, se ha logrado la acreditación de los programas académicos de Administración Policial y Criminalística. En un futuro inmediato se someterán al proceso de acreditación los programas técnicos, iniciando con los de Policía Judicial e Inteligencia. Así, la Escuela seguirá trabajando con el mismo empeño y en un esfuerzo conjunto para lograr el reconocimiento público de la calidad de sus programas académicos.

En cumplimiento de estos propósitos, la Escuela está comprometida con el cambio y el mejoramiento continuo, a través de la implementación de nuevas metodologías del aprendizaje, utilizadas por las más prestigiosas universidades del mundo.

PROYECCIÓN HACIA EL SIGLO XXI

Como unidad fundamental de un nuevo orden legal y organizativo de la Policía Nacional, la Escuela Nacional de Policía "General Santander", se proyecta al siglo XXI como "una institución universitaria competitiva, de elevada exigencia académica, sustentada en principios y valores institucionales; que consolida en sus estudiantes la vocación y el sentido de pertenencia; reconocida en el ámbito nacional e internacional por la calidad de sus egresados quienes lideran el servicio policial, dotada con los más recientes avances tecnológicos; apoyada en la investigación científica y con un cuerpo docente altamente calificado que le ha permitido generar una cultura de la seguridad ciudadana".

Los anteriores elementos, contenidos en la formulación de la visión, se constituyen en el sueño que se construye colectivamente y que esperamos alcanzar en toda su magnitud para el año 2010.

La nueva estructura establecida para la Escuela Nacional, traducida en cinco grandes áreas de gestión, a saber: Admisiones, Formación, Educación Continuada, Investigación y Servicios y Apoyo, corresponde cada vez más a la de una Institución de Educación Superior y es precisamente dicha gestión universitaria, la que debe convertirse en un continuo en el que la comunidad académica se responsabilice de su futuro en el corto, mediano y largo plazo.

La Escuela Nacional tiene un Proyecto Educativo y lo asume con la seguridad de convertirlo en el eje de transformación cultural de la Policía de Colombia y en consecuencia, en un aporte significativo para el desarrollo del país. Es por ello, que este Instituto debe apuntar hacia una

mitan seguir auto-formándose y enfrentar el futuro con iniciativa y un alto grado de creatividad.

La Escuela se perfila como una institución académica consciente de la globalización del conocimiento y por tal razón, está integrándose a las grandes redes telemáticas, académicas y científicas. Enfrenta el reto del cambio y el futuro como parte de su crecimiento, de su razón de ser, asumiendo la flexibilidad y la innovación como elementos claves para el desarrollo de sus procesos.

Se esfuerza por llegar a ser una entidad de alta integridad institucional, que cumpla los compromisos que le competen ante la sociedad, porque está articulada con el mundo externo y comprometida con su realidad, colocando a cada individuo que transite por el ámbito formativo, en posición de cumplir la función policial ante la ciudadanía, sin olvidar que es esencial el desarrollo de sus dones y capacidades en pos de su propia individualidad, porque

COMPROMISO



CALIDAD

gestión cada vez más autodirigida, que le posibilite convertirse en un espacio vital para la discusión académica, ganando ante todo la autonomía en el plano de las ideas, asegurando una dinámica de producción intelectual y un mayor compromiso en el desarrollo progresivo de su capacidad institucional.

A medida que nos enfrentamos al nuevo milenio, es más evidente y compartida la necesidad de orientar los procesos educativos de la Policía, hacia la generación de mejores y mayores capacidades en nuestros estudiantes y egresados, profesionales de policía con capacidad para afrontar de manera más justa y eficiente la toma de decisiones, dotados de los recursos intelectuales que les per-

formar al hombre y al profesional, son la constante de nuestra misión.

Las condiciones presentes y futuras de la sociedad, así como las exigencias de su acelerado desarrollo, son el impulso de la acción pedagógica de la Escuela, hacia la necesidad de generar un clima de investigación que incida en una docencia de calidad y en la consolidación de ambientes adecuados para el aprendizaje y el desarrollo del conocimiento policial, que generen en los alumnos un alto sentido de compromiso con su búsqueda y una gran responsabilidad para poner al servicio de la comunidad, toda su experiencia y capacidad profesional.

la Escuela está comprometida con el cambio y el mejoramiento continuo, a través de la implementación de nuevas metodologías del aprendizaje, utilizadas por las más prestigiosas universidades del mundo.



La Dirección de la Revista de las Fuerzas Armadas formula una cordial invitación a todos los miembros de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, su entusiasta valioso concurso, como condición esencial para mantener el nivel de calidad de esta publicación. A fin de facilitar el manejo de las colaboraciones y prestar un mejor servicio a nuestros lectores, recordamos algunas normas que deben tenerse en cuenta:

AMIGOS

COLABORADORES

- * Los trabajos deben elaborarse en computador a doble espacio.
- * No deben sobrepasar de siete páginas tamaño carta, con copia en diskette 3 1/2 en Word 6.0, texto corrido.
- * Todos los artículos deben venir ilustrados por lo menos con cinco fotografías o diapositivas. Todo el material fotográfico debe en lo posible ser nítido, con buenas condiciones de luz y sombra.
- * Con el escrito, el autor debe enviar sus datos personales completos, con el propósito de establecer correspondencia.
- * Los artículos deben ser enviados a la siguiente dirección:

Revista Fuerzas Armadas
Escuela Superior de Guerra
Carrera 11 No. 102-50
oficina 117
Telefax 620 6536
Santafé de Bogotá, D.C.

{ e-M a i l } revistamil@yahoo.com



Fuerzas Militares sociedad Fuerzas Militares
sociedad conocimiento Fuerzas Militares sociedad
sociedad Fuerzas Militares sociedad
Fuerzas Militares sociedad Fuerzas Militares conocimiento

Ventajas

- Al suscribirse a la revista, usted recibirá cuatro ejemplares al año: marzo, junio, septiembre y diciembre.
- Con sus datos actualizados recibirá en su casa u oficina la revista.
- Se mantendrá siempre informado sobre temas de actualidad institucional y nacional.
- Al coleccionar la revista tendrá a la mano un valioso documento de investigación.

Forma de Pago

- PAGO EN EFECTIVO: en la oficina de la revista FFAA, Cra. 11 No. 102-50-oficina 118.
 - DESCUENTO DE NOMINA: al suscribirse autoriza al departamento de sistemas de su fuerza, el descuento automático por el valor de la suscripción anual, el cual se hará en cuotas mensuales.
- NOTA: aclaramos que las suscripciones son vitalicias. Cada año se descontará el valor de la suscripción automáticamente.

Actualización de Datos

En caso de traslados o cambios de dirección deberá informar oportunamente a la revista FFAA al 620 6536 conmutador 620 4066 - extensión 221-233. Así garantizamos la entrega de la publicación.

Distribución

La distribución de la revista se realiza a través de correo certificado y la administración postal nacional, con lo que se obtiene un cubrimiento del 100% del territorio nacional.

Información

Revista Fuerzas Armadas • Cra. 11 No. 102-50 Escuela Superior de Guerra
Oficina 117 • Telefax: 6206536 Teléfono: 620 40 66 • Extensiones 221-233
e-Mail: revistamil@yahoo.com • Santafé de Bogotá, D.C. • Colombia.



una revista diferente

una revista diferente

una revista diferente



{ e-M a i l } revistamil@yahoo.com



Unión, Proyección, Liderazgo